

III

LA LENGUA LATINA ANTE LOS INDECLINABLES: FIJACIÓN Y GRAMATICALIZACIÓN DEL OP

El tratamiento del OP en manuales hispanos del siglo XIX heredaba los antiguos sistemas de la enseñanza medieval y, al tiempo, ofrecía un mínimo entronque con las nuevas corrientes psicologistas del lenguaje. A partir de estas y, sobre todo, de la aportación de Marouzeau, se iniciaron los estudios modernos sobre el OP, cuyos avances, ya señalados, son innegables, como también los interrogantes todavía abiertos. Algunos de ellos afectan a las propias bases del OP latino y volvían a ser recordados por Pinkster, quien en la edición de su *Syntaxis* del –95 señalaba que habría que investigar...*en qué medida desempeñan algún papel los factores sintácticos*, y en una publicación posterior, enfocada al latín vulgar²⁰⁷ sostenía que no había datos para creer que el OP siguiese un modelo con verbo medial.

La primera de estas dos cuestiones tiene una respuesta parcial en los teóricos de la propia Antigüedad. Como hemos venido señalando en páginas anteriores, rétores y artífrafos indicaron que ciertos cambios en el OP podían originar un mensaje ambiguo u oscuro. El ejemplo máximo de oscuridad, detectado por ellos, se producía cuando la perturbación del OP afectaba a partes invariables de la oración –sobre todo, conjunciones– y a elementos que marcaban la separación de oraciones –relativos–; es decir, a determinadas clases de palabras que, según su doctrina, tenían un OP preciso, bien en el propio término o concepto, o bien entre sus accidentes. Fuera de estos casos, es en época tardía cuando algún gramático, como Prisciano (3,134,10K), y sólo en ciertas construcciones opacas –oración de infinitivo con acusativo, verbos con la misma reción que aquél del que dependen–, adopta el OP para distinguir las funciones.

Prisciano señala ejemplos o indicios de gramaticalización del OP cuando los recursos propiamente gramaticales resultaban insuficientes. La mayoría de los gramáticos anteriores y posteriores a él se limitaron por lo general a utilizar el hipérbaton –entendido en su aspecto de *disiecta membra*, disyunciones o sintagmas disjuntos, según distintas terminologías– para explicar los textos clásicos²⁰⁸ y mostrar de paso cómo el OP tenía una implicación sintáctica. En una línea similar, entre los gramáticos actuales, Rubio, sin remontarse en este punto a la gramática romana, titulaba un epígrafe de su citada *Syntaxis* «el orden de palabras como indicio de orientación sintáctica» y

²⁰⁷ «Evidence for SVO...»1991, p. 80.

²⁰⁸ Cf. supra II,1.1;1.2;3 –*artificialis ordo*–, con respecto a la utilización de este procedimiento en los gramáticos romanos y en el uso didáctico en la Edad Media y posteriormente.

posteriormente²⁰⁹ insistía en cómo eran criterios de OP –proximidad y precedencia– los que señalaban ciertas relaciones de dependencia sintáctica²¹⁰.

Estudiando también los sintagmas disjuntos desde una perspectiva similar, esto es desde la formación del sintagma nominal, pero reparando sobre todo en su evolución y ejemplificando con textos coloquiales y vulgares de diferentes épocas, Herman²¹¹ señalaba que se podían distinguir dos fases diferentes en su empleo: en la primera fase, representada por los textos en prosa de época clásica e incluso más antiguos, los sintagmas nominales disjuntos se reconocen por la concordancia que funciona como marca primordial. En una segunda fase, representada por las cartas de Claudio Terenciano, los sintagmas disjuntos prácticamente no existen²¹². Nombre y adjetivo se sitúan, pues, juntos. De ello deducía Herman que la primera marca de reconocimiento de un sintagma es la contigüidad de sus elementos: nombre y adjetivo no se separan o lo hacen a lo sumo por un pronombre anafórico²¹³.

Las disyunciones –entendidas en la Antigüedad como una clase de hipérbaton y en gramáticos actuales como un distanciamiento de palabras, que siguen relacionadas por la concordancia enmarcando los complementos que se refieren a ellas en su interior– cumplen, pues, la función de marcar los límites de los sintagmas, a veces con mucha semejanza a nuestros signos gráficos de coma. Indican una organización de las palabras concéntrica o periódica con ciertas extrapolaciones, llamada a desaparecer en la lengua vulgar al imponerse un OP lineal²¹⁴. Pero, aunque destacan algunos aspectos sintácticos del OP, no conducen a precisar la tipología del latín clásico, ni la del latín vulgar, al no indicar dónde se sitúa el S, V y O, ni el adjetivo y el genitivo.

²⁰⁹ «Nuevas observaciones...» 1992.

²¹⁰ Cf. cap. I,6. Como ya se señaló allí, aunque no es un criterio de aplicación mecánica, es fácil extraer de los textos clásicos otros ejemplos similares –p.e., Liv. 16,39,17 *Victor Tarentinus in turbatam duce amisso navem impigre transgressus*–. Estos textos muestran que, al menos en algunos casos, el OP tiene una razón de ser sintáctica –al enmarcar mediante la separación y la concordancia del nombre y el participio, el conjunto constituido por el sujeto– y no sólo estilística ni informativa. Aunque se ha señalado con razón –Pinkster–, que los casos en latín tienen una importancia reducida –a partir del verbo, que señala persona y número, y de su lema, se pueden desambiguar los argumentos de modo que los casos vendrían a ser gramaticalmente redundantes–, sin embargo, hay pasajes como varios de los aducidos por Rubio, antes citados, que muestran que incluso la lengua latina debía recurrir a veces al OP para precisar el mensaje.

²¹¹ «La disparition de la declinaison...» 1985.

²¹² De 73 sintagmas nominales compuestos por nombre y uno o varios adjetivos sólo dos son disjuntos. Su separación es tan escasa que se limita a la colocación de *autem* en segunda posición: 250,21 *bracae autem novae*; 251,24 *caligae autem nucleatae*.

²¹³ Este panorama no es el mismo que el que ofrecen las *Defixiones* 288B7 –fórmula repetida en otras– *noli meas spernere voces*; 222B1-2 *huic gallo lingua (linguam) vivo extorsi*. En estos ejemplos la concordancia –y seguramente también la entonación– desempeña todavía un papel importante.

²¹⁴ La incompatibilidad del sintagma disjunto con el OP lineal es una cuestión de grado. Continuando la formulación expuesta por García Calvo 1973, pp. 33 ss., a propósito del distinto grado de violencia que se deriva de que un miembro considerado principal en el plano sintáctico aparezca intercalado entre el miembro subordinado –p.e. Per. 5,40 *artificemque tuo ducit sub pollice voltum* y otros similares con ruptura de sintagmas–, Requejo (1985, p. 181) advierte que, en comparación con el uso de Plauto, Horacio y Petronio, en las Cartas de S. Cipriano apenas hay hipérbaton que no sea trivial, de lo que concluye que la pérdida de elementos flexivos era tan clara que *el que escribía en el s. III d.C. tenía que poner un cuidado especial en el OP...De otra manera no es fácil comprender cómo en 6400 palabras S. Cipriano no comete prácticamente ninguna infracción*. En cambio, para otros autores –Herman 1985, p. 355– la pérdida de la declinación no es la causa directa de la desaparición de los sintagmas disjuntos, al darse ésta en fechas en las que la declinación puede considerarse todavía estable.

Por ello, en las páginas siguientes se aborda el efecto de los indeclinables en el OP, que se justifica por algunas razones como las que se exponen a continuación. Un argumento para mostrar que el OP en latín vulgar es o tiende a ser SVO debía encontrarse en textos donde las funciones de alguno de estos elementos sólo se descubriesen por el OP. No bastaba encontrar textos donde apareciesen SVO en esa sucesión, sino que se trataba de encontrar textos en los que el OP fuese obligatorio, y ver si mostraba la tipología SVO, que se considera que es la básica de las lenguas romances. Como se señaló en la primera sección de este trabajo, el OP en el extremo de los empleos poéticos podía llegar a un alto grado de libertad, según los gramáticos antiguos. Pero también se desprendía de su testimonio que determinadas oscuridades del lenguaje se producían, como se acaba de recordar, en construcciones opacas en las que se empleaba el mismo caso, o sea, cuando la morfología no ayudaba a desambiguar. Posteriormente se subrayó que el latín por ser una lengua de morfología rica admitía gran libertad en el OP, al tiempo que la desaparición de las marcas casuales había arrastrado la progresiva fijación de un OP –Vennemann o, a la inversa, ya antes, Bourciez–. También se señalaron otras restricciones a la libertad del OP, estas sin componentes fonéticos ni morfológicos: cuando aumentaba el número de constituyentes en la frase –Charpin, Cabrillana–, o cuando aparecía la disyunción, que ocasionaba una disminución de la inversión –Rubio–. En la idea, pues, de que la posible gramaticalización del OP había de darse en contextos en los que aumentase la opacidad o complejidad de frase, optamos por examinar aquellas en las que *a priori* se producía una restricción importante, o sea cuando las funciones principales estaban desempeñadas por indeclinables, atendiendo, por lo tanto

– a comprobar el comportamiento de la lengua clásica ante términos indeclinables en función de S o de O. Esto, en principio, desaconsejaba trabajar con los que procedían de fosilizaciones de otros casos distintos de estos y con indeclinables que no tenían carácter de sustantivos. También se excluyeron aquellos que los gramáticos antiguos solían citar como indeclinables a pesar de que conservaban la declinación o restos de ella ²¹⁵.

– a examinar los indeclinables latinos de dos momentos diferentes: los de los textos del latín bíblico y los que existen prácticamente en toda época del latín, como es el caso de *fas* y *git*, que dentro de los términos considerados *aptota* y *monoptota*

²¹⁵ Desde el punto de vista metodológico, se ha partido de las referencias de los gramáticos antiguos a los términos *aptota* y *monoptota*, recogidas y estudiadas por Della Casa 1990, pp. 41 ss. y Murru 1982, pp. 33 ss., efectuando una selección encaminada a buscar aquellos que podían tener mayor proclividad a aparecer en las funciones de S o de O. Por esta razón, se excluyeron los términos a los que les afectaban alguno(s) de estos criterios: los que no eran sustantivos o no siempre funcionaban como tales –*adfatim*, *huiusmodi*, *instar*, *nihil*, *pessum*, *sponte*; además, *tot*, (*ali*)*quot(quot)*, cuyo OP inicial ya fue señalado, cf. *supra*, por los gramáticos antiguos, así como los numerales desde el cuatro y otros determinantes o adjetivos como *nequam*, que difícilmente aparecerían en las funciones señaladas sin la compañía de otro nombre–; los sustantivos procedentes de fosilizaciones de casos distintos del S y O –*frugi*, *nihili*, *pondo*–; los que, pese a su inclusión entre los indeclinables por gramáticos antiguos, ofrecían usualmente declinación o restos de ella –neutros de la 4ª, (*h*)*ir*; *Iuppiter*, *nauci*, *nihil*, *nugas*, *pus*, *suppetias*, y, además, tal como aparecen citados por ellos, *dicione*, *flamine*, *frondem*, *frugem*, *mancipi*, *natu*, *vicem*, *virus*–. También alguno que ofrecía alteraciones formales –*(c)jumni(s)*/*cumma*– especialmente en latín vulgar y podía causar problemas para saber hasta qué punto conservaba algún resto de declinación. Con estas supresiones, los indeclinables que, en principio, podían ser más útiles eran *git*, (*ne*)*fas*, *sinapi(s)*, *secus* y *testu* –los dos últimos de uso escaso–.

en la gramática antigua parecían, por las razones que se acaban de señalar, adecuados, al tratarse de indeclinables con posible aparición en textos de carácter muy diferente. En lo que se refiere a *git*, se ha insistido especialmente en los pasajes típicos de la sintaxis relajada. En los textos del latín bíblico se han examinado los nombres propios de persona.

1. INDECLINABLES EN EL LATÍN BÍBLICO

Para comprobar el comportamiento de los indeclinables se ha partido del libro del Génesis en la versión de la Vulgata²¹⁶. La razón de elegir un texto bíblico obedecía al número abundante de indeclinables en nombres de persona, que, precisamente por ello, era muy esperable que funcionasen en sus respectivas oraciones como Sujeto o como Objeto. En otros textos latino vulgares era difícil encontrar una situación tan favorable porque, a pesar de todas las confusiones fonéticas y de las consecuencias morfológicas que acarrearán, salvo en el singular de la primera declinación, en las demás los nombres de persona podían diferenciar morfológicamente el Nom. y el Ac. –los ejemplos de indistinción, si los había, eran enormemente minoritarios, dada la relativa estabilidad de *-s*, cuya pérdida es bien escasa²¹⁷, para marcar el Nom. singular como caso diferenciado, de forma que las confusiones en estos paradigmas afectaban, a lo sumo, al Ac. singular, que, como consecuencia de la debilidad de *-m*, podía confundirse con el Dat. o el Abl.–.

En cambio, un gran contingente de nombres propios exóticos llega al latín por las traducciones de Biblia coincidiendo con una época de crisis cultural. Muchos de ellos se podían incorporar fácilmente a los paradigmas existentes –*Eva*, *-ae*–, o formaron una declinación nueva –*Martha*, *-anis*–. Muchos otros pasaron al latín como términos indeclinables o con una declinación incipiente.

El propósito de las páginas siguientes es observar cuáles son los mecanismos de la lengua para señalar las funciones que los indeclinables desempeñan en una oración. El último objetivo es ver si hay algún caso en que el único indicio de las funciones sea el OP y ver cómo dicho OP se fija entonces.

Hay por lo tanto, dos tipos de datos:

- los que se refieren al orden del Sujeto-Objeto y Verbo.
- y los que afectan al orden Nombre y Genitivo que, como se ha señalado desde los estudios de Greenberg, contribuyen a definir la tipología de una lengua.

²¹⁶ La ed. de Bonifatius Fischer, citada en la bibliografía, se ha utilizado como edición de referencia, siguiendo sus usos gráficos, para los textos de *Vulgata*, *LXX* y *Vetus*. También, la ed. digital *Bible Works for Win, Vers.* 1998. Los datos sobre el texto bíblico hebreo y su OP me han sido facilitados por el Dr. A. Piquer Otero, antiguo alumno y ahora colega en la Facultad de Filología, cuya valiosa ayuda agradezco.

²¹⁷ Cf. Rodríguez Pantoja, M., «Sobre fonemas espirados en Latín Vulgar»: *La Filología Latina hoy. Actualización y perspectivas*. SELat. Madrid 1999, vol. I, pp. 543-550, a propósito de la creencia, poco fundada, en la desaparición de este fonema *-s*, epigráficamente bien documentado hasta época avanzada.

Conviene recordar que la traducción jeronimiana se planteaba como una versión fiel del original hebreo incluso en algunos rasgos formales y en el OP, al que Jerónimo atribuía un profundo significado que creía su deber conservar²¹⁸. No hay por qué dudar de que su propósito sincero, aunque no siempre se plasmara en la práctica, fue respetar el texto sagrado –con su OP y con los nombres extraños de sus protagonistas, poco incorporados al latín–, pero también lo fue sin duda el que no resultase un texto ininteligible²¹⁹ para el lector latino, como eran, en cambio, algunos pasajes de otras versiones anteriores a la suya, que Jerónimo conocía, al igual que también conocía el texto griego de la *LXX*.

Parte del exotismo del texto bíblico latino debía de proceder de los nombres propios sin declinar, que sintácticamente podían equivaler a cualquier caso y desempeñar cualquier función en la oración²²⁰. En el texto latino la presencia de los indeclinables suponía, además, una dificultad añadida con respecto a versiones como la de *LXX*: en el texto griego el indeclinable que va acompañado del artículo –obviamente declinado– queda automáticamente desambiguado; en cambio, los indeclinables en latín carecen de cualquier marca similar. En definitiva, desde la perspectiva del latín, la aparición de indeclinables, especialmente cuando hay más de uno en la frase con distinta función, debía de representar una de las situaciones de opacidad y complejidad extrema, de modo que en los mecanismos de desambiguación habrían de intervenir entonces factores de carácter sintáctico e incluso semántico y contextual²²¹. Algunos de estos factores son los siguientes:

A) La preposición, un procedimiento expeditivo de desambiguación, ya hace tiempo descrito²²², que, sin embargo, no es el único.

²¹⁸ Así lo manifiesta en *Epist.* 57,5

²¹⁹ Cf. infra, en el apartado dedicado al «Mantenimiento de S y O indeclinables».

²²⁰ Aparte de las equivalencias comunes al nominativo, acusativo y al genitivo en el sintagma nominal, también pueden equivaler al genitivo régimen verbal –1,8 *Recordatus autem Deus Noe cunctorumque animalium*–; con frecuencia, al dativo:

4,25 *Sed et Seth natus est filius*

9,1 *Benedixit Deus Noe et filiis eius*

35,9 *Apparuit autem Deus Iacob*

38,11 *Quam ob rem dixit Iudas Thamar nurui suae*. Otros ejemplos 30,40;32,13;32,18;34,13;34,18;35,12;38,13;41,50;48,1.

También, al ablativo, especialmente en los ablativos absolutos:

24,64 *Rebecca, conspecto Isaac, descendit de camelo;*

27,30 *egresso Iacob foras, venit Esau*

34,6 *Egresso autem Hemor, patre Sichem ut...* Además, 19,1;20,17;27,30; 30,25;42,4

²²¹ En la sección anterior (II) de este trabajo se han citado algunos pasajes que los gramáticos consideraron en los límites máximos de libertad –anfibología, hipérbaton y sínquis–, cuya oscuridad o cuya clarificación se relacionaba, como también se observa en el caso de los indeclinables, con el OP. El procedimiento de la aproximación o la contigüidad de las palabras, tanto en aquellos pasajes como en estos, jugará un papel importante.

²²² Así, Väänänen, V, *Introducción...* 2003 &249, a propósito de la sustitución de los casos por las preposiciones, cita la opinión de Chr. Mohrmann sobre el avance de los giros analíticos como sustitutos de nombres propios exóticos e indeclinables, citando ejemplos como los siguientes: *dixit ergo ad Ioseph, locutus es Deus ad Noe*, etc.

- 4,8 *Dixitque Cain ad Abel fratrem suum*
13,8 *Dixit ergo Abram ad Lot*

B) El empleo de un anafórico que, en la oración siguiente, hace referencia al indeclinable único o, si hay más de uno, a uno de ellos, generalmente el más próximo, de modo que indirectamente ayuda a desambiguar al otro

- 3,9 *Vocavit Dominus Deus Adam et dixit ei*
28,1 *Vocavit itaque Isaac Iacob et benedixit eum*

C) La coordinación, la yuxtaposición de términos, así como hechos de concordancia; en particular, la concordancia con un nombre declinado, tanto si se trata de un indeclinable único –cf. supra 4,8 *Abel fratrem suum*–, como de doble indeclinable. Así, respectivamente, en los ejemplos siguientes²²³

- 9,1 *Benedixit Deus Noe et filiis eius*²²⁴
10,1 *Hae sunt generationes filiorum Noe, Sem, Cham et Iapheth.*
11,31 *Tulit itaque Thare Abram filium suum et Lot filium*
Aran... et Sarai nurum suam, uxorem Abram filii sui

D) Los recursos de desambiguación pueden ser de carácter semántico, en pasajes como los siguientes, en los que se trata de nombres de persona y de lugar, y el verbo expresa movimiento, si bien el OP, con la posposición del régimen verbal, no es ajeno a su identificación

- 12,14 *Cum itaque ingressus esset Abram Aegyptum*²²⁵
19,23 *Lot ingressus est Segor*

Estos procedimientos, intervienen, como veremos, junto al OP en la desambiguación de indeclinables en contextos complejos. Sin embargo, como la aparición de un elemento indeclinable no implica el mismo grado de complejidad, a la hora de examinar en qué medida el OP actúa, de forma particular, en la desambiguación de los indeclinables, o, dicho de otro modo, cuál es la relación entre OP e indeclinables, conviene distinguir las diversas situaciones que se producen según intervenga un solo indeclinable o más de uno en distinta función.

²²³ Se advierte cómo estos procedimientos adquieren más importancia para la intelección del texto en contextos más complejos –11,31;28,1–, mientras en otros como en 4,8 son redundantes, como se observa comparando este pasaje con 13,8.

²²⁴ También, 34,13 *Responderunt filii Iacob Sichem et patri eius*. La coordinación con *patri* señala a *Sichem* como Dat., y, al tiempo, el declinable permitía a Jerónimo simplificar el texto separándose de sus fuentes, pues en el texto hebreo y en LXX, que lo recoge literalmente, aparecían tres indeclinables seguidos 34:13 ἀπεκρίθησαν δὲ οἱ υἱοὶ Ἰακωβ τῷ Συξέμ καὶ Ἐμμωρ τῷ πατρὶ αὐτοῦ.

²²⁵ En este pasaje, si *Aegyptum* está indeclinado, que también pudiera no estarlo, hay que tener en cuenta, además, otros factores contextuales –poco antes en 12,10 se ha dicho *descendit Abram in Aegyptum*–. En todo caso, tanto éste como el pasaje siguiente vienen a sumarse a los esquemas de OP más repetidos –VSO/SVO–.

1.1. OP EN EL SINTAGMA VERBAL: INDECLINABLE ÚNICO

1.1.1 OP EN FRASES DE DOS CONSTITUYENTES

Cuando hay **un solo término indeclinable** en una oración puede identificarse directamente por el verbo, si éste ofrece indicios suficientes para reconocer su función, sin condicionar el OP. Así, un verbo intransitivo en distinto número, plural y singular, basta para interpretar el indeclinable respectivamente como objeto indirecto (Oi) o como sujeto (S) las dos veces que aparece en el primer pasaje citado; análogamente, como régimen de *utor* –*Abram*–, o como Dat. posesivo –*Lot*– en los siguientes, con independencia del OP en que aparezca el indeclinable.

- 14,4 *Duodecim annis servierant Chodorlahomor ...Igitur quartodecimo anno venit Chodorlahomor et reges qui erant cum eo*
12,16 *Abram vero bene usi sunt propter illa*
13,5 *Sed et Lot, qui erat cum Abram, fuerunt greges ovium et armenta et tabernacula.*

Opera, pues, una especie de reconocimiento por exclusión, de forma que, como *oboedio* –en el texto siguiente– aparece con el dativo esperable, *Abraham* sólo puede ser interpretado como sujeto –y, a la inversa, en el ejemplo antes citado de *Gen.* 14,4, el hecho de que el verbo *servio* apareciese sin una forma de dativo llevaba también, aparte de los indicios morfológicos ya señalados sobre el número verbal, a que *Chodorlahomor* sólo se interpretase como su Oi.

- 26,5 *eo quod oboedierit Abraham voci meae*

• Orden Sujeto y Verbo: VS/SV

En frases con verbo intransitivo y con un número más reducido de constituyentes –se entiende que flexivos no preposicionales– se produce la misma situación de forma más clara. Pero, en todo caso, lo importante es que la facilidad de reconocimiento del indeclinable, por obra del verbo, permite su movilidad, de modo que, frente a la tendencia más generalizada a iniciar la frase por el verbo intransitivo –VS–, puede aparecer con un indeclinable el OP opuesto –SV–. Así, en las series que constituyen la descendencia de Adán, cada párrafo comienza por el verbo *vixit*, seguido del sujeto y de sus años de vida. Pero el paralelismo se rompe en un momento, tras una frase conclusiva, que da paso al OP diferente: *Henoch vixit*.

- 5, 3-21 *Vixit autem Adam centum triginta annis et genuit... Vixit quoque Seth centum quinque annis et genuit... Vixit autem Malaleel sexaginta quinque annis et genuit... Porro Henoch vixit sexaginta quinque annis et genuit...*²²⁶

²²⁶ Otro ejemplo de la misma alternancia VS/SV se encuentra en 11,11-14: *Vixitque Sem... Porro Arphaxad vixit... Vixitque Arphaxad... Sale quoque vixit.*

• Orden Verbo y Objeto: **VO/OV**

En frases de verbo transitivo con O indeclinable y de un número reducido de constituyentes –en todo caso, sin expresión explícita del sujeto– se observa que el OP predominante es VO:

- 3,24 *Eiecitque Adam et collocavit ante paradisum voluptatis cherubim*
5,6 *et genuit Enos... postquam genuit Enos... genuitque filios et filias*²²⁷
27,1 *vocavitque Esau filium suum maiorem*

Cuando el indeclinable está en aposición a *nomen* o a otro acusativo en las construcciones de *vocare/appellare* «dar el nombre de...» con doble acusativo, aparece también pospuesto al V, ocupando habitualmente la posición final de la frase²²⁸, aunque los demás términos declinables de la oración puedan aparecer con OP en *variatio* VO/OV:

- 38,3 *et vocabit nomen eius Her. Rursum...natum filium vocavit Onam. Tertium quoque peperit, quem appellavit Sela.*
41,51 y 52 *Vocavitque nomen primogeniti Manasses... Nomen quoque secundi appellavit Ephraim.*

Fuera de estos casos, cabe también el OP inverso, OV, que muestra la movilidad del indeclinable.

- 41,14 *Protinus ad regis imperium eductum de carcere Ioseph totonderunt*
42,36 *et Benjamin aufertis*

En el primero de estos pasajes sorprende la construcción «a la clásica» de todo el período: el orden genitivo-nombre, la anteposición del participio *eductum* –separado, además, del nombre al que se refiere– y la colocación, tampoco nada habitual en el texto bíblico, del verbo en posición final. El texto de *LXX* ofrece un OP muy distinto, como también *Vetus Latina* –VL–.

- LXX* Ἀποστείλας δὲ Φαραὼ ἐκάλεσεν τὸν Ἰωσήφ, καὶ ἐξήγαγον αὐτὸν ἐκ τοῦ ὄχρωματος καὶ ἐχύρησαν αὐτὸν
VL, *et misit Farao vocari Ioseph et eduxerunt eum de carcere et totonderunt eum*

En el segundo pasaje –42,36–, en cambio, tanto en el texto griego de la *LXX* como en *Vetus* aparece el mismo OP. Contextualmente la posición adelantada de *Benjamin*

²²⁷ La construcción de este pasaje –5,6–, muy reiterada en el texto bíblico, suele mantener la misma disposición de términos variando exclusivamente el nombre indeclinable –cf. et. 5,4,7,8...30; 11,11...26–, pero no su posición.

²²⁸ También, 24,29 *Habebat autem Rebecca fratrem nomine Laban*; 36,28 *Habuit autem filios Disan, Hus et Aram., etc.* La posición final del nombre propio indeclinable es constante como aposición a *nomen* tanto en la expresión habitual, muy abundante, ...*vocavit(/appellavit) nomen...x* (x=nombre indeclinable: 4,17,25;5,2,3,29;16,11,15;17,5,19; 32,30 etc.; incluso en petrificaciones de frases sin concordancia 16,13 *vocavit autem nomen Domini...«Tu Deus qui vidiste me»*; 35,7,8), como también en la menos frecuente, pero con el mismo OP del indeclinable en posición final, *nomen vocavit (/appellavit)...x*. Estos hechos de OP deben relacionarse con los que hemos expuesto en la sección anterior de este trabajo –II,1.1.3–, a propósito de la posición del Pvo en la exégesis de Virgilio.

se explica por el paralelismo en las menciones a los hijos –ib. *Ioseph non est super. Simeon tenetur in vinculis, et Benjamin aufertis*²²⁹–.

Sin embargo, el hecho de que estos pasajes muestren que, contra la tendencia más habitual del OP con indeclinables –VO–, cabe la libertad de colocación y, por lo tanto el orden inverso OV, puede acaso obedecer a una razón sintáctica de fondo que permite un desarrollo estilístico: dado que el verbo –transitivo– aparece en plural y el indeclinable, en singular, la ausencia de concordancia bastaba para desambiguar la función del indeclinable, impidiendo que pudiera ser entendido como S. Podía aparecer entonces el indeclinable en el orden OV, en el mismo en el que aparecen con cierta frecuencia los términos declinables²³⁰ –a mayor abundamiento en el primer pasaje, por su concordancia con *eductum*–.

El párrafo siguiente es todo él una muestra de la independencia del traductor latino de sus fuentes y de su capacidad para recoger el sentido del texto original y el correspondiente orden OV, pero sin plegarse a su sintaxis reiterativa de oraciones copulativas.

34,25 *arreptis duo filii Iacob, Simeon et Levi fratres Dinae, gladiis, ingressi sunt urbem confidenter, interfectisque omnibus masculis, Emor et Sychem pariter necaverunt, tollentes Dinam de domo Sychem sororem suam.*

El OP contemplado es el que afecta a los indeclinables *Emor et Sychem*. La traducción libre de Jerónimo contrasta con la versión de *LXX* y la de *Vetus*. Ambas presentan el sujeto –*Simeon y Levi*– y sus distintas acciones en forma de oraciones copulativas siguiendo el texto hebreo –«y mataron a todos los varones, y a *Hemor y a Siquém, su hijo, los mataron a filo de espada, y tomaron a Dinah de casa de Siquém y salieron*»²³¹. Jerónimo omite datos y remodela formalmente el período por el empleo de los participios absolutos y concertados en sustitución de las oraciones copulativas. El OP muestra la anteposición del O en una secuencia OV –*Emor et Sychem pariter necaverunt*–, seguida de oración participial –PvS– con orden VO –*tollentes Dinam*–. El O podía entenderse como tal, pese a su anteposición, al estar expreso poco antes, en la primera coordinada, el sujeto con claridad por su unión con declinables –*filii Iacob Simeon et Levi, fratres Dinae*– y también después –*tollentes*–. En la fuente hebrea –y también en las versiones de la *LXX* y *VL*– aparece la misma *varia-tio* OV/VO en dos copulativas con verbo personal.

²²⁹ *LXX*, Ἰωσηφ οὐκ ἔστιν, Συμεων οὐκ ἔστιν καὶ τὸν Βενιαμιν λήψεσθε.

VL, *Ioseph non est, Symeon non est et Benjamin accipietis.*

²³⁰ En frases sin indeclinables el OP habitual es VO: 3,7 –en or. subordinada y principal respectivamente– *cumque cognovissent se esse nudos, consuerunt folia ficus et fecerunt sibi perizomata*. Pero las variaciones del OP –VO/OV– son claramente observables incluso en expresiones que se formulan con términos similares y en contextos próximos: 3,8 y 10 *Et cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in paradiso.../ Vocem tuam audivi in paradiso*

²³¹ *LXX*, ἔλαβον οἱ δύο υἱοὶ Ἰακωβ Συμεων καὶ Λευι, οἱ ἀδελφοὶ Δινας, ἕκαστος τὴν μάχαιραν αὐτοῦ καὶ εἰσῆλθον εἰς τὴν πόλιν ἀσφαλῶς καὶ ἀπέκτειναν πᾶν ἀρσενικόν τόν τε Εμμουρ καὶ Συξεμ τὸν υἱὸν αὐτοῦ ἀπέκτειναν ἐν στόματι μαχαίρας καὶ ἔλαβον τὴν Διναν ἐκ τοῦ οἴκου τοῦ Συξεμ καὶ ἐξῆλθον.

VL, *Sumpserunt filii Iacob Simeon et Levi, fratres Dina, gladios et introgressi sunt civitatem diligenter et interfecerunt omne(m) masculum, ipsumque Emor et filium eius Sychem interfecerunt in ore gladii, et acceperunt Dinam sororem suam de domo Sychem et exierunt.*

1.1.2. FRASES CON LOS CONSTITUYENTES SUJETO, VERBO Y OBJETO

El examen de las frases que contienen estos tres constituyentes expresos revela la existencia de dos situaciones distintas según la función del indeclinable

A) Indeclinable-Sujeto

Cuando el indeclinable funciona como sujeto, su característica más acusada es la movilidad, de forma que, en esas circunstancias, aparece en todas las posiciones, o, dicho en otros términos, se documentan todos los esquemas posibles de OP entre los tres elementos, aunque unos sean más frecuentes que otros²³².

La relación de los diferentes esquemas de OP se expone de acuerdo con la frecuencia de empleo y la literalidad o conservadurismo que mantiene Jerónimo con respecto al texto bíblico hebraico y a la versión de *LXX*. Puede observarse que VSO y SVO son las tipologías más reiteradas con indeclinables, sin que la documentación existente ofrezca datos firmes para saber cuál es la tipología buscada por Jerónimo. Con respecto a los esquemas menos reiterados de OP se observa que muchas veces son la consecuencia del impacto que sobre el OP tienen las libertades que se permite el traductor: más que por el propio hecho de alterar el OP de la fuente, por el cambio de construcciones sintácticas, posiblemente derivado de razones estilísticas.

VSO 4,25 *cognovit quoque adhuc Adam*²³³ *uxorem suam*
21,27 *tulit itaque Abraham oves et boves...*
25,29 *coxit autem Iacob pulmentum*

Los pasajes citados siguen la secuencia VSO del texto hebraico, que también se plasma en *LXX*. La misma estructura del primer pasaje se encuentra en *Gen.* 4,17 *cognovit autem Cain uxorem suam*, etc.; la del segundo, en 20,14 *tulit igitur Abimelech oves et boves...*; 31,1 *tulit Iacob omnia...*; 36,6 *tulit autem Esau uxores suas et filios...*²³⁴. Más allá de estas reiteraciones, se observa el alto número de apariciones de

²³² Ocurre lo mismo en frases sin indeclinables, en las que se observan también todos los OP matemáticamente posibles entre los tres elementos: alternancias como VSO/SVO, *Gen.* 19, 37-38 *Peperitque maior filium... / Minor quoque peperit filium*; VSO/VOS 18,14; 18,98 *Habebit Sara filium... / Habebit filium Sara, uxor tua...* Tampoco faltan las demás sucesiones: SOV 25,23 *Populusque populum superabit*; OSV 29,9 *nam gregem ipsa pascibat*; OVS 31,46 *afflictionem meam... respexit Deus*. Obviamente el esquema SVO, considerado característico de las fuentes y presente en latín desde época antigua, así como el tipo VSO que figura en la primera frase del texto bíblico –*In principio creavit Deus caelum et terram*– son los más usuales.

²³³ *Adam, Abraham* vacilan entre la no declinación y la declinación parcial, por lo que se ha procurado no esgrimirlos como ejemplos únicos.

²³⁴ También en 31,45 *tulit itaque Iacob lapidem*, donde en la *LXX* aparece una construcción participial –«y cogiendo Jacob la piedra»– que mantiene no obstante el mismo OP.

esta tipología en *Vulg.*²³⁵, si bien en todas ellas el OP es el mismo de los textos fuente²³⁶. Únicamente en 45,15

Osculatusque est Ioseph omnes fratres suos

la falta de sujeto expreso en el texto bíblico hebreo, en la versión griega y en *VL*²³⁷ indica una tendencia hacia este OP por parte de Jerónimo, ya que, como se observa en las ediciones –aunque hay variantes manuscritas sin este nombre propio–, suplió el sujeto situándolo después del verbo, si bien debe notarse que el resultado VSO procede de una frase de partida VO, no de la variación de la otra estructura importante de OP, que se contempla seguidamente.

SVO 6,8 *Noe invenit gratiam coram Deo*
 16,1 *Sarai, uxor Abram, non genuerat liberos*
 20,4 *Abimelech vero non tetigerat eam*
 21,33 *Abraham vero plantaverat nemus in Bersabee*

La sucesión SVO aparece reiteradamente en *Vulg.*²³⁸ A veces coincide con el OP de *LXX* y de *VL* –6,8;20,4;22,3;26,34;36,2;46,4;49,16–; pero también se encuentra en pasajes en los que el texto griego y *VL* ofrecen otro OP –21,33– o bien otras construcciones –20,8; 28,18; 49,14–.

Comparando la relación anterior de pasajes con el texto hebreo se observa el mantenimiento en términos generales del OP –exactamente en 6,8–. Algunos pasajes son ilustrativos de la facilidad con la que Jerónimo plasmó el modelo SVO en el texto latino de *Vulg.* Así, en 16,1 *genuerat liberos* es una construcción transitiva que permite el mantenimiento del OP hebraico, a diferencia de la versión de *LXX*, que utilizaba una forma intransitiva que, obviamente, lo imposibilitaba²³⁹. En 21,33, en el texto bíblico hebraico y en *VL* no está explícito el nombre personal sujeto; tanto *LXX* como *Vulg.* incluyen *Abra-*

²³⁵ *Gen.* 11,29 *duxerunt autem Abram et Nachor uxores*; 12,6 *pertransiuit Abram terram*; 21,8 *fecitque Abraham grande convivium*; 21,28 *statuit Abraham septem agnas gregis seorsum*; 22,13 *levavit Abraham oculos*; 23,19 *atque ita sepelivit Abraham Sarai uxorem suam*; 27,46 *si acceperit Iacob uxorem de stirpe huius terrae*; 30,41 *ponebat Iacob virgas in canalibus aquarum*; 35,20 *erexitque Iacob titulum super sepulchrum eius*; 39,4 *invenitque Ioseph gratiam coram domino suo*; 41,56 *aperuitque Ioseph universa horrea*; 47, 7 *introduxit Ioseph patrem suum ad regem*; 47,20 *Emit igitur Ioseph omnem terram Aegypti*; 49,1 *vocavit autem Iacob filios suos*.

²³⁶ Las variaciones sólo se observan por el uso, por ejemplo, de construcciones participiales en el texto griego de *LXX* o por la distinta rección de los verbos en las dos lenguas, pero sin impacto en el OP; así en *Gen.* 22,13; 43,26.

²³⁷ *LXX*, καὶ καταφιλήσας πάντας τοὺς ἀδελφοὺς αὐτοῦ ἔκλαυσεν...

VL, (de)osculatus est omnes fratres suos

²³⁸ Otros ejemplos: 20,8 *statimque de nocte consurgens Abimelech vocavit omnes servos suos*; 22,3 *igitur Abraham de nocte consurgens stravit asinum suum*; 26,34 *Esau vero quadragenarius duxit uxores*; 28,18 *Surgens ergo Iacob mane tulit lapidem*; 36,2 *Esau accepit uxores de filiabus Chanaam*; 46,17 *Ioseph quoque ponet manus suas super oculos tuos*; 49,14 *Issachar, asinus fortis, accubans inter terminos vidit requiem*; 49,16 *Dan iudicabit populum suum*; 49,27 *Beniamin, lupus rapax, mane comedet praedam*.

²³⁹ *LXX*, Σαρα δὲ ἡ γυνὴ Ἀβραμ οὐκ ἔτικτεν αὐτῷ

VL, Sara autem uxor Abrae non pariebat

El mismo OP se desliza por el mismo procedimiento de emplear una forma transitiva, en lugar de la intransitiva del gr.; así *Vulg.* ofrece en 49,27 *Beniamin ...comedet praedam*, frente a *LXX* *Βενιαμιν... τὸ πρωτὸν ἔδεται*, plasmado en *VL* *Beniamin... mane manducavit*.

ham como sujeto, pero mientras en el texto griego se pospone al verbo dando como resultado el esquema VSO²⁴⁰, en el latino se antepone, originando la sucesión SVO, que en este pasaje no aparecía siquiera en la fuente hebrea. En suma, estos ejemplos muestran una propensión por parte de Jerónimo hacia este modelo SVO, al que acude más allá de donde lo hacían el texto griego y otras traducciones latinas precedentes.

Los pasajes con orden VOS suelen corresponder a frases en las que el O es un anafórico y sólo excepcionalmente un término de semántica plena –30,40–²⁴¹. Los testimonios aquí citados de esta construcción con anafóricos coinciden con el OP de *LXX*²⁴², salvo los distanciamientos debidos al uso de perífrasis transitivas –32,29– o al cambio de construcción sintáctica.

VOS 25,9 *et sepelierunt eum Isaac et Ismael filii sui*²⁴³
26,31 *dimisit eos Isaac pacifice in locum suum*
30,40 *divisitque gregem Iacob*
32,29 *Interrogavit eum Iacob*

Mientras el primer pasaje es representativo de los más comunes en el mantenimiento del OP, los demás forman parte de los distanciamientos y del arte del traductor. Así, en 26,31 se observa en *Vulg.* un cambio de estructura sintáctica al fundir las dos copulativas para evitar la reiteración del texto hebreo y de *LXX*, que lo recogía literalmente²⁴⁴. En 30,40 tampoco sigue el OP del hebreo ni del griego –OVS– en un pasaje también muy remodelado en *Vulg.*

La otra secuencia posible de OP con S indeclinable en posición final –OVS– responde casi siempre a oraciones iniciadas por relativo o demostrativo, y también de *cum* histórico, poco aptas para recoger literalmente el texto original. Las diferencias en el OP son, pues, consecuencia del cambio de construcciones y, en definitiva, de la libertad del traductor, como se observa en los dos primeros pasajes citados, mientras el tercero muestra el mantenimiento de la construcción con su correspondiente OP. Pero, en todo caso, los tres pasajes indican, dentro de la señalada movilidad del sujeto indeclinable, la posibilidad de que éste ocupe la posición final²⁴⁵:

²⁴⁰ *LXX*, ἐφύτευσεν Ἀβραὰμ ἄρουραν ἐπὶ τῷ φρέατι τοῦ ὄρκου
VL, *plantavit agrum ad puteum iuramenti*

²⁴¹ En pasajes sin indeclinables es, en cambio, frecuente que el O no esté representado por un anafórico: 18,9 *habebit filium Sara uxor tua*; 27,12 *si attraxerit me pater meus*; 28,8 *quod non libenter aspiceret filias Chanaan pater suus*; 36,31 *antequam haberent regem filii Israel*.

²⁴² Cf., además: 15,11 *et abiebat eas Abram*; 21,11 *Dure accepit hoc Abraham*; 39,1 *emitque eum Putiphar eunuchus Pharaonis* –si *Putiphar*, como en otros pasajes, también aquí está indeclinado–; 28,5 *cumque dimississet eum Isaac* –pasaje que en *Vulg.* presenta, con relación a la *LXX*, un cambio de construcción así como la supresión de uno de los dos indeclinables, cf. infra–; 48,12 *cumque tulisset eos Ioseph* –con diferente OP, ya que *LXX* presenta VSO y construcción diferente–.

²⁴³ Id. 35,27 *et sepelierunt eum Esau et Iacob filii sui*.

²⁴⁴ 26,31 Literalmente en el texto hebreo: «Y los dejó irse Isaac y se fueron de su lado en paz», también en el texto griego:

LXX, καὶ ἐξαπέστειλεν αὐτοὺς Ἰσαὰκ καὶ ἀπόχοντο ἀπ’ αὐτοῦ μετὰ σωτηρίας.

²⁴⁵ Otros ejemplos OVS: 2,19 *omne enim quod vocavit Adam animae viventis*; 4,25 *quem occidit Cain*; 5,5 *tempus quod vixit Adam*; 32,4 *Haec dicit frater tuus Iacob*; 34,2 *Quam cum vidisset Sichem*; 41,54 *quos praedixerat Ioseph*; 46,22 *quos genuit Iacob*; 46,25 *et hos genuit Iacob*; 49,30; 50,13 *quam emit (emerat) Abraham*.

- OVS** 26,18 *et quos, illo mortuo, olim obstruxerant Philistiim*
 23,16 *Quod cum audisset Abraham*
 29,10 *Quam cum vidisset Iacob*
 45,9 *Haec mandat filius tuus Ioseph*²⁴⁶

Los modelos menos representados en el Génesis son aquellos en los que el V ocupa la posición final en la tipología SOV y, dudosamente, en la OSV:

- SOV** 27,30 *Vix Isaac sermonem impleverat*
 32,21 *ipse quoque servus tuus Iacob iter nostrum insequitur*
OSV 23,16 *quam Ephron postulaverat*

Todos los casos citados de estos modelos de OP con V final son traducciones libres. En 27,30 la versión jeronimiana suprime los dos indeclinables que figuraban en los textos anteriores²⁴⁷, como también en otro pasaje del mismo epígrafe 23,16 –si *Ephron* está efectivamente indeclinado²⁴⁸, aunque ello no repercute en la posición del verbo–.

B) Indeclinable-Objeto

Cuando el indeclinable está en función de O su característica más notable es su inmovilidad. Esta situación, diametralmente opuesta a la que ofrecía el sujeto indeclinable, se observa en la reducción en la práctica de los esquemas teóricamente posibles de OP con los tres elementos contemplados, de modo que cuando el O es un indeclinable sólo se encuentran las tipologías VSO y SVO, es decir, aquellas en las que el O ocupa la posición final²⁴⁹.

Comenzando, en razón a su frecuencia, por examinar la sucesión VSO, se observa, en uno de los ejemplos más representativos –20,17–, la literalidad en la traducción del pasaje

²⁴⁶ En el primer pasaje subsiste, aun con cambio de construcción, el OP del texto hebreo en los elementos OVS –«...y los condenaron los filisteos después de la muerte de Abraham»–, mientras en *LXX* aparece VOS. En el segundo –o en la construcción equivalente de 34,5 *Quod cum audisset Iacob*, en la que aparece con más claridad el indeclinable– la remodelación de *Vulg.* es mayor con respecto a los dos textos –«y escuchó Abraham a Efrón», tanto a *LXX* –καὶ ἤκουσεν Ἀβρααμ τοῦ Ἐφρων– como a *VL* –*et audivit Abraham Efron*–. En 29,10 se observa la supresión del indeclinable O de la fuente, sustituido por *quam* –«y sucedió cuando vió Jacob a Raquel»–. En cambio, el mismo OP de *LXX* se observa, por ejemplo, en 4,25; 41,54; 50,13, citados en nota anterior, entre los ejemplos OVS.

²⁴⁷ Sobre la eliminación de indeclinables sucesivos en *Vulg.*, cf. infra. Respecto a 32,21 es también distante del texto hebreo –«También he aquí tu siervo Jacob en pos de nosotros...», al que se aproxima más *LXX* Ἴδοὺ ὁ παῖς σου Ἰακωβ παραγίνεται ὀπίσω ἡμῶν.

²⁴⁸ Induce a considerarlo indeclinable el que aparezca en la misma forma en la *LXX* y en *Vulg.* en 23,8 *intercedite pro me apud Ephron filium Seor* –tras preposición–; sin embargo, al mostrar una declinación ocasional en 23,17 *ager quondam Ephronis* (no declinado en 25,9 *in agro Ephron filii Seor Hetaei*), como otros nombres propios, abre el interrogante de su situación precisa en este pasaje.

²⁴⁹ No sabemos si la situación observada en el Génesis es extrapolable al resto de los libros bíblicos: Ios. 13,22 *et Balaam, filium Beor, ariolum occiderunt filii Israel* responde a OVS, pero solo aparentemente, al desambiguarse el O –¿indeclinable?– por la concordancia con declinables –*filium... ariolum*–.

y de su correspondiente OP que se plasma tanto en la *LXX* como en *VL* y *Vulg*²⁵⁰. En cambio, 22,1 muestra uno de los cambios de construcción y de OP por parte de Jerónimo.

VSO 3,9 *Vocavitque Dominus Deus Adam et dixit ei*
 20,17 *sanavit Deus Abimelech et uxorem ancillasque eius*
 22,1 *temptavit Deus Abraham et dixit ad eum*²⁵¹

Una construcción reiterada en este mismo OP es la que representa el primer pasaje citado, reproducida en 21, 17 *vocavitque angelus Dei Agar de caelo* y en 22,15 *vocavit autem angelus Domini Abraham secundo de caelo*²⁵².

Los ejemplos siguientes ilustran el otro modelo de OP con O final:

SVO 14,23 *ego ditavi Abraham*
 16,15 *qui vocavit nomen eius Ismael*²⁵³
 37,33 *bestia devoravit Ioseph*

Jerónimo en 14,23 recoge literalmente la construcción y el OP del texto hebreo, reproducido asimismo en *LXX*. En 37,33, ofrece, como *LXX* y *VL*, el orden SVO, que no aparece en hebreo²⁵⁴. Por otra parte, el texto de *Vulg.* 4,1 y 17 *quae concepit et peperit Cain –/Henoch–*, con los verbos personales coordinados, reproduce el modelo hebreo, que no llegaba a desdibujar completamente el orden SVO que aparece con toda claridad en *LXX*²⁵⁵.

²⁵⁰ *LXX*, ἴασατο ὁ θεὸς τὸν Αβιμελεχ καὶ τὴν γυναῖκα αὐτοῦ καὶ τὰς παιδίσκας

VL, *sanavit deus Abimelech et uxorem eius et ancillas eius*

²⁵¹ «Y sucedió después de estas cosas –/palabras– que Dios puso a prueba a Abraham». Así aparece en *LXX* y en *VL*, que ofrecen la traducción literal –en el texto hebreo: «y sucedió...y Elohim puso a prueba»–:

LXX, Καὶ ἐγένετο μετὰ τὰ ῥήματα ταῦτα ὁ θεὸς ἐπείραζεν τὸν Αβρααμ καὶ εἶπεν πρὸς αὐτόν

VL, *et factum est post haec verba temptavit Deus Abraham et dixit ad illum*

Jerónimo opta, como en otras ocasiones, por el empleo de la subordinación en la primera parte –ib.: *quae postquam gesta sunt, temptavit Deus...*– quizás porque en latín la aparición –muy repetida en la Biblia– de un verbo meramente presentativo ralentizaba y estancaba excesivamente la frase. En hebreo bíblico la secuencia «y sucedió...y...» es una forma –prótasis– introductora de distintas subordinadas, de modo que la traducción de Jerónimo, sin ser literal, podía ser más ágil y tan precisa como las literales. De modo semejante se explicarían, p. ej., las sustituciones por *vix...cum* –27,30–, por *cum hco.* –29,10– etc., que Jerónimo efectúa en otros lugares evitando este comienzo. En todo caso, para lo que aquí nos ocupa, no altera la posición final del O.

²⁵² Otros ejemplos de VSO se documentan en 9,27 *Dilatet Deus Iaphet* –si bien en *LXX*, que ofrece el mismo OP, *Iaphet* es OI– y 28,6 *videns autem Esau quod benedixisset pater suus Iacob*, en la que, al contemplar el OP de la subordinada completiva, no es del todo seguro qué caso representa el indeclinable –sobre el uso transitivo e intransitivo de *benedicere*, cf. *Gen.* 28,6 y 27,33 *benedixit eum/benedixitque ei*–. También responden al tipo VSO, 24,29 *Habebat autem Rebecca fratrem nomine Laban* –el indeclinable, *Laban*, como Pvo se sitúa al final– y 43,15 *tulerunt ergo viri munera et pecuniam duplicem et Beniamin*.

²⁵³ También, 35,18 *pater vero appellavit eum Beniamin*, de estructura similar; ambos con Pvo al final.

²⁵⁴ Al texto hebreo –«completamente despedazó a José»– la *LXX*, *VL* y también *Vulg.* anteponen un sujeto explícito, originando SVO:

LXX, θηρίον ἤρπασεν τὸν Ἰωσεφ

VL, *bestia rapuit Ioseph*

²⁵⁵ *LXX*, συλλαβοῦσα ἔτεκεν τὸν Καὶν –/Ἐνωχ–. El texto A de *LXX* coincide, en cambio, en la coordinación de los verbos personales, con el hebreo y con *Vulg.*

VL, *quae concepit et peperit Cain –et concipiens peperit Enoch–*.

En suma, el traductor suele optar por el OP, aunque no estuviese en el texto hebreo, SVO. Y, en todo caso, lo prioritario para Jerónimo es el respeto a la posición final del O cuando es un nombre indeclinable.

En cambio, pueden darse otras libertades: cabe la movilidad de los dos elementos que le preceden –lo que origina los modelos VSO/SVO–. Cabe también, como se ha visto en muchos ejemplos recogidos en el apartado anterior –A)–, la movilidad del O cuando se trata de un nombre declinable. Pero, en cambio, el reconocimiento del O indeclinable precisa su colocación a final de frase, lo que constituye un indicio de gramaticalización del OP.

La posición final del O continúa las tendencias mayoritarias de OP: se fija en los indeclinables en la posición en la que más veces solía aparecer con declinables, es decir, en las secuencias VSO y SVO.

1.1.3 FRASES CON LOS CONSTITUYENTES SUJETO, VERBO, OBJETO Y OBJETO INDIRECTO (OI).

La aparición del Oi, que se ejemplifica mediante la siguiente relación de pasajes, no implica un cambio radical en la situación del OP antes observada en frases de tres constituyentes, sino, por el contrario, subraya las tendencias de OP señaladas.

En lo que respecta al nuevo elemento, incorporado como Oi, en este tipo de frases de cuatro constituyentes explícitos de los que alguno es indeclinable, conviene distinguir la situación en la que es otro el elemento indeclinable –sea el S o el O– de aquella que se produce cuando el indeclinable es el propio Oi. En síntesis, mientras se observa la movilidad del S indeclinable, tanto el O como el Oi tienden a fijarse en las posiciones finales –después del S y el V–.

A) Frases con **S** indeclinable²⁵⁶

SOiVO	47,11	<i>Ioseph patri et fratribus suis dedit possessionem in Aegypto</i>
VSOOi	8,20	<i>aedificavit autem Noe altare Domino</i>
VOiSO	13,11	<i>Elegitque sibi Loth regionem circa Iordanem</i>
OVOiS	41,50	<i>quos peperit ei Aseneth filia Putiphare</i>

B) Frases con **O** indeclinable

SVOOi	37,36	<i>Madianitae vendiderunt Ioseph in Aegypto Putiphari eunucho Pharaonis</i>
SVOiO	25,2	<i>quae peperit ei Zamran et Iecsan et Madam et Madian et Ieshoc et Sue</i>

²⁵⁶ Con S indeclinable –representado en negrita a fin de observar mejor su capacidad de movimiento en la frase– se encuentran varios ejemplos además de los citados. Cf. SOVOi: 9, 23 *at vero Sem et Iaphet pallium imposuerunt humeris suis*; VSOOi: 4,3 *ut offerret Cain de fructibus terrae munera Domino*; VSOiO: 16,15 *peperit Agar Abrae filium*; OiVSO: 45,21 *Quibus dedit Ioseph plaustra*; OVSOi: 46,18 y 25 *quam dedit Laban Liae (/Racheli) filiae suae*; 46,14; OVOiS: 25,12 *quem peperit ei Agar Aegyptia*. Con esta misma tipología 31,12; 41,50; 46,20.

C) Frases con **Oi** indeclinable

SVOOi	22,20	<i>Melcha genuisset filios Nachor</i>
	40,4	<i>At custos carceris tradidit eos Ioseph</i>
SOVOi	24,66	<i>Servus autem cuncta quae gesserat narravit Isaac</i>
VSOOi	25,5	<i>Deditque Abraham cuncta quae possederat Isaac</i>
	38,6	<i>Dedit autem Iudas uxorem primogenito suo, Her</i>
VSOiO	4,15	<i>Posuitque Dominus Cain signum</i>
OVSOi	22,23	<i>octo istos genuit Melcha Nahor fratri Abrahae</i>

1.1.4 VALORACIÓN GLOBAL DEL INDECLINABLE ÚNICO EN EL OP

A partir de los datos anteriores se pueden hacer algunas consideraciones:

– Desde el punto de vista de las fuentes, son de interés los lugares en los que Jerónimo se aparta del OP del modelo²⁵⁷. Así, en 22,20 y 24,66, tanto el texto hebreo, como *LXX* y *VL* ofrecían VS– (seguidos de OOi/OiO)²⁵⁸, mientras que en *Vulg.* se antepone el sujeto al verbo (SVOOi/SOVOi), resultando en el texto latino, como en casos anteriores, un abandono de las tipologías más próximas al modelo característico del griego VSO²⁵⁹.

– Desde el punto de vista de las funciones:

La función de S es la que más veces aparece expresada por un indeclinable, lo cual no es especialmente significativo, ya que al tratarse de nombres de persona es habitual que representen al agente y que éste sea sujeto. Por otra parte, el factor fonético puede haber tenido importancia, aunque debe examinarse con cautela: en general, era más fácil considerar nominativos varios indeclinables hebreos –términos cuyo final coincidía con el del nominativo latino, como *Laban, Abel, Noe, Esau*; incluso otros, sin dicha coincidencia, como *Loth, Iacob, Ioseph, Isaac*– que asimilarlos a otros casos, pues a lo que más se parece un nombre que carece de la desinencia propia de un caso concreto es a un nominativo, dado que este caso en la flexión es el que puede tener un número mayor de terminaciones diferentes. Pero al componente fonético no se puede atribuir un valor incuestionable, pues términos como *Abraham/Abram* o *Adam*, indeclinables –o semideclinables–, se utilizaron profusamente como equivalentes a nominativos a pesar de que por su terminación se asemejaban más al acusativo.

La función de O aparece con menos frecuencia desempeñada por un indeclinable. Además, cuando hay tres elementos SVO, el O indeclinable aparece invariablemente en posi-

²⁵⁷ Menor interés en este aspecto tienen los pasajes en los que el traductor latino sigue estrictamente el OP del texto hebreo y griego, como ocurre en 16,15;25,5;46,18;46,20. A su vez, tampoco es un ejemplo representativo, 47,11 ya que se trata de una remodelación libre por parte de Jerónimo.

²⁵⁸ *LXX*, 22,20 Ἰδοὺ τέτοκεν Μελχα καὶ αὐτὴ υἱοὺς Ναχωρ

VL, ib., ecce peperit Melcha et ipsa filios Nachor

LXX, 24, 66 καὶ διηγῆσατο ὁ παῖς τῷ Ἰσαακ πάντα τὰ ῥήματα, ἃ ἐποίησεν.

No hay testimonios de *VL* en este último pasaje.

²⁵⁹ Incluso, la tipología SVO subyace –con la adición final del Oi–, por obra de Jerónimo, en el ya citado 22,20.

ción final, y condiciona la posición –pero no el orden– de los otros dos, con la consiguiente implicación en las tipologías resultantes, cuya reducción llega a dos únicas secuencias.

- Desde el punto de vista de la movilidad de los elementos:
 - el S indeclinable conserva la movilidad pudiendo aparecer en todas las posiciones desde la primera, en la que es relativamente más frecuente, hasta la cuarta.
 - el O indeclinable permanece, como en las secuencias de tres elementos antes analizadas, relegado a la posición final absoluta, pero, también puede adelantarse a la penúltima cuando la última está ocupada por el Oi.
 - el Oi, si es un término declinable, puede aparecer en todas las posiciones, mientras que, si es indeclinable, se retrasa hasta la posición penúltima o final.

– Desde el punto de vista de las tipologías empleadas, destaca el empleo de la secuencia SVO (Oi en última o penúltima posición) en la que, de acuerdo con el material aquí examinado, los elementos nominales O y Oi pueden estar representados por un indeclinable. Ello habla a favor de la mayor comodidad e inteligibilidad de este OP.

Como dato de observación empírica se confirman algunas restricciones, como la supresión en la práctica, cuando aumenta el número de los constituyentes a cuatro, de todas las tipologías, teóricamente posibles, en las que el V ocupaba la posición final así como aquellas en las que el O y el Oi –siendo indeclinables– precedían al V o al S²⁶⁰.

En el cuadro sinóptico se representan las tipologías que aparecen en el Génesis con indeclinables –en negrita– en frases de 2 a 4 constituyentes. Puede observarse la reducción de tipos de OP que implica el empleo del indeclinable en función de O, así como su tendencia a la posposición. Además, se observa también, dentro de las tipologías, la mayor vitalidad del modelo con S inicial y V medial –primero de los representados–; asimismo, la desaparición de tipos con V final a medida que aumenta el número de constituyentes.

2	3		4		
S	S	O	S	Oi	O
VS (/SV)	SVO	SVO		SVOOi	SVOOi
	SOV		SOVOi	SOVOi	
			SOiVO		
VO (/OV)	VSO	VSO	VSOOi	VSOOi	
			VSOiO	VSOiO	
	VOS		VOiSO		
	OVS		OVSOi	OVSOi	
			OVOiS		
			OiVSO		
	OSV				

²⁶⁰ Obviamente, con declinables, se encuentran ejemplos con V final –29,28 *cui pater servam Balam tradiderat* (OiSOV); 30,9 (SOOiV)–, y numerosos pasajes en los que el O precede al resto de los elementos –además de los señalados anteriormente en A) Frases con S indeclinable, cf. en frases con declinables, OVOiS: 44,27 *Duos genuerit mihi uxor mea*; 21,3,6,12; 22,3,9; 33,11;49,28; 24,44(OVSOi); 21,29(OOiVS)–, o se antepone al verbo –27,33 (SOVOi)–. Las restricciones que imponen los indeclinables se hacen, pues, evidentes.

La conclusión general más importante que resulta del análisis anterior es la gramaticalización del OP que aparece en el latín en estas situaciones de complejidad sintáctica y que se condensa en la posposición del O con respecto al verbo.

También, con relación a la inteligibilidad, se observa que el sujeto es el elemento que más claramente se percibe, y puede aparecer en cualquier posición de la frase. Más aún, aunque no es muy común, como se verá, que aparezcan dos indeclinables seguidos con distinta función sintáctica, sin embargo pueden encontrarse algunas veces en contigüidad S y O –ambos indeclinables–. En este caso la lengua posee un mecanismo general para distinguir las funciones –la concordancia del Verbo con el Sujeto– que permite la identificación del elemento S, aparte de que pueda servirse de otros mecanismos supletorios de distinción.

Ahora bien, cuando no hay un mecanismo similar de distinción, como el de la concordancia, termina la posibilidad de entendimiento y se evita entonces la contigüidad de dos indeclinables en distinta función, por razón seguramente de que no serían entendidos. Ello explica que en el Génesis se observe el rechazo a la sucesión de O y Oi cuando son indeclinables –no si uno de ellos o ambos pueden declinarse–, aun a pesar de que la sucesión de ambos elementos se encuentre en el texto hebreo –cuyo OP Jerónimo afirma expresamente que desea seguir– y también en la LXX –donde obviamente el artículo griego que acompaña al indeclinable era un desambiguador automático–.

1.2. OPEN EL SINTAGMA VERBAL: VARIOS INDECLINABLES EN DISTINTA FUNCIÓN

Las frases con **dos indeclinables contiguos en distinta función** presentan distintas situaciones.

No hay frases con dos indeclinables en la situación señalada donde no los ofrecen las fuentes. Jerónimo respeta este tipo de construcciones, sin duda opacas al faltar las marcas casuales, porque las imponía el modelo, y, en ocasiones, las aligera eliminando directamente algún indeclinable o reemplazándolo por un anafórico, un relativo o un nombre común; pero, de acuerdo con los datos aquí presentados, no hemos encontrado ningún ejemplo de la situación opuesta, es decir, de que como resultado de alguna remodelación de las fuentes aparezcan o se añadan en *Vulg.* indeclinables que no figuraban en el modelo.

En todo caso, el tratamiento del doble indeclinable varía también de acuerdo con su función y con la perceptibilidad que éste tenga en la frase.

1.2.1. INDECLINABLES EN FUNCIÓN DE O Y OI

Algunos pasajes muestran que se observa un rechazo en *Vulg.* a la contigüidad de nombres propios en función de O y de Oi, como ocurre en los siguientes textos, que muestran distintas alteraciones del traductor latino con respecto a la fuente:

VOiSO	16,16	<i>quando peperit ei Agar Ismaelem</i>
SVOiO	36,12	<i>quae peperit ei Amalech</i>
VSO	36,4	<i>peperit Ada Eliphaz</i>

En el primero de ellos –literalmente, «cuando parió para él Agar a Ismael»– *Vulg.* ofrece una remodelación del texto hebreo, de la *LXX* y de *VL*. Estos, muy próximos entre sí, mostraban tres nombres propios en función de S, O y Oi, que en los respectivos textos se desambiguaban bien por el artículo –así en la *LXX*– o bien por la declinación del Oi –así en *VL*–. En el citado pasaje de *Vulg.* se mantiene el S como indeclinable, pero aparece declinado el O –a diferencia del tratamiento como indeclinable de *Ismael* en otros lugares– al tiempo que el anafórico *ei* sustituye al nombre propio *Abraham*, Oi que cerraba frase

<i>LXX</i> ,	ἡνίκα ἔτεκεν Ἀγαρ τὸν Ἰσμαηλ τῷ Ἀβραμ
<i>VL</i> ,	<i>cum peperisset Agar Ismahel Abrae</i>

Asimismo, en 36,12, el texto griego y *VL* reproducen textualmente el hebreo –«y parió para Elifaz a Amalec»–, mientras en la *Vulg.* se evita la sucesión de los dos indeclinables seguidos por el procedimiento de sustituir uno de ellos por *ei*. El resultado es sin duda un texto mucho más claro que el que aparece en *VL*, cuyo traductor, a su vez, aun con su literalismo, hubo de introducir un elemento declinado –*ipsi*–, imprescindible para la inteligibilidad en latín de un texto que incluía dos indeclinables seguidos –términos, además, difíciles de convertir en declinables– en estas funciones.

<i>LXX</i> ,	καὶ ἔτεκεν τῷ Ἐλιφας τὸν Ἀμαληκ
<i>VL</i> ,	<i>et haec peperit Amalec ipsi Eliphaz</i>

El tercer pasaje fue aducido por Herman²⁶¹, quien señaló que, cuando había más de dos complementos en la frase representados por indeclinables, al no haber un OP capaz de desambiguar O y Oi, la clarificación se lograba eliminando uno de ellos, de forma que el que quedaba se interpretaba como O, citando al respecto el pasaje siguiente

<i>LXX</i> ,	ἔτεκεν δὲ Ἀδα τῷ Ἡσαυ τὸν Ἐλιφας
<i>VL</i> ,	<i>et peperit Ada Esau Eliphaz</i>

En todos los pasajes se advierte que la sucesión de nombres propios que se evita en *Vulg.* es la que afecta al O y al Oi cuando son indeclinables, o sea, afecta a los elementos que más difícilmente podían ser reconocidos sin marca casual²⁶². Ahora bien,

²⁶¹ «L'emploi des noms...» 1996, pp.397-398.

²⁶² No se opone a la afirmación de Herman el hacer notar que la supresión de uno de los indeclinables, sin duda el procedimiento más expeditivo –pero también el menos literal desde el punto de vista de un traductor, como Jerónimo, que quiere serlo– no es el único medio posible de clarificación. Como hemos citado aquí otras dos posibilidades, no está de más señalar que Jerónimo acude a este tercer procedimiento en un contexto en que el nombre de Esaú o la referencia e él por un anafórico hubiera sido expletiva, al referirse a una sólo de sus tres mujeres, cuando en el contexto se mencionaba la descendencia de las tres –*Peperit Ada Eliphaz, Basemath genuit Rahuel, Oolibama genuit Iehus et Ihelon et Core*–.

hay que señalar que el contexto inmediato de los tres pasajes permitía entender cualquiera de ellos. Han debido de existir también razones estilísticas –el deseo de aligerar un texto con tres nombres indeclinables en tres funciones distintas– para estos cambios y supresiones²⁶³.

1.2.2. INDECLINABLES EN FUNCIÓN DE S Y O

• Eliminación de un indeclinable

Una manifestación de rechazo a las construcciones de dos indeclinables se encuentra en los lugares en los que Jerónimo, alejándose de los textos fuente, suprime uno de ellos. Se observa a veces –entre otros, en los más abajo citados, 28,5; 29,10; 29,18– que la sustitución del indeclinable por un anafórico situado junto al verbo o por un relativo a inicio de frase, originaba en el texto de *Vulg.* unas secuencias de OP, que, aunque suenan a latín clásico, son poco frecuentes en el texto bíblico de Jerónimo –con O inicial o V final– y muy distantes de las traducciones literales, con respecto al hebreo, que ofrecían tanto *Vetus* como el texto griego con su tipología invariable VSO, que, en definitiva, es el modelo de OP que aparece alterado.

28,5 *cumque dimisisset eum Isaac, profectus venit*
LXX, καὶ ἀπέστειλεν Ἰσαακ τὸν Ἰακωβ, καὶ ἐπορεύθη
VL, *dimisit Isac Iacob et abijt*

28,6 *Videns Esau quod benedixisset pater suus Iacob*
LXX, Εἶδεν δὲ Ἡσαυ ὅτι εὐλόγησεν Ἰσαακ τὸν Ἰακωβ
VL, *Vidit autem Esau quia benedixit Isac Iacob*

29,18 *quam diligens Iacob ait*
LXX, ἠγάπησεν δὲ Ἰακωβ τὴν Ραχηλ καὶ εἶπεν
VL, *Diligebat autem Iacob Rachel et dixit*

La relación anterior muestra la libertad del traductor para evitar los dos indeclinables, que, quizás en pasajes como los dos primeros, resultaban oscuros para los lectores de las versiones latinas anteriores a la de Jerónimo, al no ofrecer ningún indicio gramatical que ayudase a desambiguar las funciones de S y O, y que tal oscuridad motivara la eliminación de uno de los indeclinables. Ciertamente, en los pasajes de *Vulg.* en los que Jerónimo ha mantenido los dos indeclinables con-

²⁶³ La contigüidad del S y del Oi no produce un rechazo similar. Como solo están en juego dos indeclinables, factores como la concordancia del V con el S o la compatibilidad semántica hacían que el S fuese más fácilmente perceptible, y, además, algún recurso supletorio como el acompañamiento del indeclinable con un término declinado evitaban cualquier confusión, como ocurre con la desambiguación del Oi representado por *Nahor* al concordarlo con *fratri* en 22,23 *octo istos genuit Melcha Nahor fratri Abrahæ* (OVSOi).

tiguos se halla, como se verá en el apartado siguiente, algún indicio gramatical supletorio.

Son también razones de claridad las que le llevaron a condensar de forma sucinta y clara el pasaje siguiente

- 29,10 *Quam cum vidisset Iacob et sciret consobrinam suam*
LXX, ἐγένετο δὲ ὡς εἶδεν Ἰακωβ τὴν Ραχηλ θυγατέρα Λαβαν ἀδελφοῦ τῆς μητρὸς αὐτοῦ
VL, *Factum est autem ut vidit Iacob Rachel, filiam Labae, fratris matris suae*

En principio, la aposición *filiam Labae* era suficiente para entender *Rachel* como O en el texto de *Vetus*. Pero Jerónimo optó por una traducción libre, que evitaba la sucesión de los dos indeclinables y, de paso, las oscuridades del encadenamiento de genitivos, sustituidos en su versión por el término *consobrinam*. El comportamiento de Jerónimo consistió en alejarse de sus fuentes cuando lo exigía la claridad del texto; pero también a veces, aun pudiendo atenerse a traducir literalmente, no lo hizo por razones de índole estilística. Así, los textos seguidamente citados son traducciones muy libres por parte de Jerónimo, en las que no sólo se da la supresión de un término sino una remodelación total de la fuente

- 23,16 *Quod cum audisset Abraham appendit pecuniam quam Ephron postulaverat audientibus filiis Heth*
LXX, καὶ ἤκουσεν Ἀβρααμ τοῦ Εφρων, καὶ ἀπεκατέστησεν Ἀβρααμ τῷ Εφρων τὸ ἀργύριον, ὃ ἐλάλησεν εἰς τὰ ὦτα τῶν υἱῶν Χετ
VL, *et audivit Abraham Efron et appendit Abraham Efron argentum quod locutus est in auribus filiorum Heth*
27,30 *Vix Isaac sermonem impleverat*
LXX, Καὶ ἐγένετο μετὰ τὸ παύσασθαι Ἰσαακ εὐλογοῦντα Ἰακωβ τὸν υἱὸν αὐτοῦ
VL, *et factum est postquam cessavit Isac benedicens Iacob filium suum*

La traducción de LXX recoge literalmente, en ambos casos, el modelo hebreo, mientras que la versión jeronimiana, aparte de su rechazo a los dos indeclinables, aligera el texto en 23,16 separando los nombres propios en distintas oraciones, así como en 27,30 emplea una construcción y una tipología –SOV– de cuño perfectamente clásico.

Otras remodelaciones estilísticas profundas que implican supresión de indeclinables y de otros nombres propios pueden ejemplificarse en pasajes como el siguiente, donde Jerónimo, como en otros lugares –22,1; 27,30– evita los períodos prótasis-apódosis del hebreo –«y sucedió...y...»–; en este caso, mediante el ablativo absoluto, lo que le lleva a suprimir la referencia a Raquel, al tiempo que sustituye Labán por *socero*, aligerando el texto.

- 30,25 *nato autem Ioseph dixit Iacob socero suo*
LXX, Ἐγένετο δὲ ὡς ἔτεκεν Ραχηλ τὸν Ἰωσηφ, εἶπεν Ἰακωβ τῷ Λαβαν
VL, *factum est autem cum peperisset Rachel Ioseph dixit Iacob ad Laban*

• Mantenimiento de los indeclinables SO

De mayor interés son los lugares en los que Jerónimo ha mantenido los indeclinables S y O. El examen de estos pasajes, donde ya no hay ningún indicio gramatical que explicita las funciones, muestra que el OP, sin excepciones en los textos considerados, se fija como SVO o bien VSO. Ello significa que el hecho de que haya dos indeclinables no origina ninguna situación especial de OP, sino que confirma las mismas tipologías que aparecían en las frases con un solo indeclinable cuando éste era el O; es decir, estas frases aparecen como más ejemplos –si se quiere, más llamativos– de un OP, caracterizado únicamente por la inmovilidad del O en la posición final, sin que esta posición condicione –lo mismo que tampoco era condicionante la de un único indeclinable O– el OP de los otros dos constituyentes, que lo preceden en orden libre SV/VS, originando, por lo tanto, los dos tipos de OP únicos VSO y SVO.

De acuerdo con este planteamiento, el objetivo principal a abordar consistirá en observar la importancia relativa de una y otra tipología, así como sus peculiaridades de empleo en la versión *Vulgata* del Génesis, en estas condiciones.

- VSO** 11,31 *Tulit itaque Thare Abram filium suum et Loth filium Aran.*
17,23 *Tulit Abraham Ismael filium suum et omnes vernaculos domus suae*²⁶⁴
20,9 *Vocavit autem Abimelech etiam Abraham et dixit ei*
27,41 *Oderat ergo semper Esau Iacob pro benedictione qua benedixerat ei pater*²⁶⁵.
28,1 *Vocavit itaque Isaac Iacob et benedixit eum*²⁶⁶

El OP en la relación anterior de ejemplos sigue el de las fuentes, si bien en unos casos hay una literalidad absoluta entre el texto hebreo, el griego y *Vulg.* –20,9–, también coincidente con *Vetus* cuando ofrece el texto correspondiente –como en 17,23– y, en los demás, ciertos cambios de construcción que no afectan al mantenimiento del orden.

²⁶⁴ Los pasajes 11,31 y 17,23 deben tomarse con cautela. Este último por razón de sus variantes textuales entre las que figura la declinación del término en el Acusat. *Ismaelem*. Esta variante, que aceptan algunas ediciones, implica reducir todavía más el número ya escaso de representantes de esta tipología, dando más aval a la teoría que aquí se defiende del predominio de la otra –SVO–. De la misma manera, 11,31 –y también 20,9– si se supone que *Abram* (*Abraham*) está declinado, lo cual es dudoso.

²⁶⁵ Literalmente en el texto hebreo «Y odió Esau a Jacob por la bendición que bendijole su padre» –«benedicir», con acusativo interno y complemento directo–. En la *LXX*, *Iacob* representa un dativo, como muestra el artículo que lo acompaña –Καὶ ἐνεκότει Ησαυ τῷ Ιακωβ περὶ τῆς εὐλογίας, ἧς εὐλόγησεν αὐτὸν ὁ πατὴρ αὐτοῦ–, y también en algunas versiones prejeronimianas con cambio de construcción y eliminación del O indeclinable –VL, *minatus est Esau fratri suo*–. En la traducción jeronimiana se mantiene el mismo OP del texto hebreo y la construcción normal transitiva del latín, pues el anafórico, referido al último nombre –*Iacob*–, ayudaba a entender el indeclinable O.

²⁶⁶ Construcción casi igual en *Vetus*, en donde también figura un anafórico que aclara la sintaxis –*Vocavit autem Isac Iacob ad se et benedixit eum*– y que permitió conservar en *Vulg.* el doble indeclinable del texto hebreo, también mantenido en *LXX*.

Pero, aparte de señalar el carácter importado de la tipología VSO, interesa señalar que no debía de resultar clara en latín en estos contextos de opacidad sintáctica motivados por la contigüidad de indeclinables en las funciones principales de S y de O. Prueba de ello es que el segundo indeclinable, el O, no sólo se sitúa al final con un OP fijo, sino que además aparecen algunos recursos gramaticales supletorios que debían de servir para ayudar a identificarlo.

Por ejemplo, se observa el mantenimiento del OP de las fuentes –del texto hebreo, reproducido en *LXX* y *Vetus*– en 11,31:

LXX, καὶ ἔλαβεν Θαρα τὸν Ἀβραμ υἱὸν αὐτοῦ

VL, *Et sumpsit Thara Abram filium suum*

texto que Jerónimo respetó porque la concordancia con un término declinado, como *filium*, era suficiente –*Tulit itaque Thare Abram filium suum...*–, lo mismo que en 17,23 –*Ismael filium suum et omnes*²⁶⁷–.

De modo similar, en los tres pasajes 20,9; 27,41 y 28,1, el uso del anafórico *ei/eum*, referido al O, ayudaba a desambiguar la función de éste. En cambio, en varios pasajes en los que no hay concordancia con un término declinable ni presencia de un anafórico que remita al último indeclinable, Jerónimo se aleja de cualquier intento de traducción literal que conduzca a estas secuencias de OP.²⁶⁸

En los pasajes más abajo citados del mismo orden VSO es dudoso si estamos en presencia realmente de dos indeclinables contiguos, dada la posible declinación de uno de los nombres propios –*Ada* como Nom., en la segunda referencia de ambos pasajes–, en cuyo caso los dos textos siguientes engrosarían el número de los ejemplos VSO con un solo indeclinable O, lo que indicaría a su vez la aún menor representación que esta tipología tiene en el Génesis con doble indeclinable, y, por lo tanto, en situaciones de mayor complejidad sintáctica.

4,18 *Qui* (Lamech) *accepit duas uxores, nomen uni Ada et nomen alteri Sella.*
Genuitque Ada Iabel, qui fuit pater habitantium in tentoriis atque pastorum.

36,4-5 *Esau accepit uxores de filiabus Chanaan: Ada filiam Elon Hethaei et Oolibama..., Basemath quoque... Peperit autem Ada Eliphad, Basemath genuit Rahuel, Oolibama genuit Iehus et...*

El OP contemplado es en 4,18 el de los dos supuestos indeclinables que figuran seguidos –*Ada* y *Iabel*–. Pero en este caso no hay oscuridad gracias al contexto, ya que se acaba de decir que *Ada* era la mujer de Lamech y se indica a continuación que *Yabel* fue pastor. La concordancia del relativo, la diferencia de género y el contexto aclaran este OP –que, por otra parte, es el mismo del texto hebreo, de la *LXX* y de *Vetus*²⁶⁹–.

²⁶⁷ *LXX*, καὶ ἔλαβεν Ἀβραμ Ἰσμαὴλ τὸν υἱὸν αὐτοῦ καὶ πάντας τοὺς οἰκογενεῖς αὐτοῦ καί.

VL, *et accepit Abraham Ismael filium suum et omnes domi natos et*

²⁶⁸ Cf. supra a propósito de algunos lugares –p. ej. 28,5;28,6– en los que Jerónimo opta por la eliminación del indeclinable O.

²⁶⁹ *LXX*, καὶ ἔτεκεν Ἀδα τὸν Ἰωβελ, οὗτος ἦν ὁ πατήρ..

VL, *et peperit Ada Iobel, hic erat pater...*

Del mismo modo, en 36,4, el contexto cumple el mismo cometido a propósito de la descendencia de Esaú. Después de enumerar a sus esposas –*Ada, Basemath, Oolibama*–, se cita la descendencia que tuvo de cada una de ellas. *Ada* puede ser un Nom. en el texto –*Peperit autem Ada Eliphad*²⁷⁰– o estar indeclinado –cf. *Ada filiam*–, pero la semántica, el género y el contexto impiden cualquier confusión: es el sujeto agente. El resto del pasaje aparece con el OP habitual de SVO: *Basemath genuit Rahuel*, etc.

En suma, la secuencia VSO con dos indeclinables aparece como un OP heredado de las fuentes, que Jerónimo tiende a evitar o emplea en unas condiciones determinadas. No sabemos si acaso ello se debía a que el mensaje no se entendía (como ocurría, por ejemplo, en varios salmos que nos han llegado en la versión prejeronimiana; salmos que se cree que no entendían los lectores o hablantes del latín de la época²⁷¹) o si se llegaba a entender con dificultad. En todo caso, lo que resulta claro es que el OP en estos pasajes no tenía capacidad sintáctica suficiente para desambiguar por sí sólo ofreciendo un mensaje claro. Tenía que ir ayudado por recursos gramaticales, semánticos y/o contextuales supletorios.

En el trabajo ya citado sobre los indeclinables y la declinación latina, Herman²⁷² se ocupó de algunos aspectos relacionados con ellos: de una parte, la resistencia del Gen. y del Dat. a la no declinación, en el sentido de su tendencia a conservar sus marcas formales –lo que para él era un indicio de flexión bicasual– y, de otra, añadió una observación, utilizando ejemplos del Génesis, sobre la existencia de un OP del tipo SO, que servía para distinguir entre el sujeto y los demás complementos cuando había indeclinables seguidos, sin que fuera necesario *recurrir a una marca explícita de la función casual*. Sin embargo, pese a su valiosa opinión, el análisis del OP en frases con uno o con más indeclinables, efectuado en nuestro trabajo, muestra que la gran tendencia del OP es la que conduce a su gramaticalización basada en la inmovilidad del O en posición final. Las distintas situaciones analizadas hasta aquí permiten añadir que esta tendencia se hace más rigurosa cuanto más compleja es la frase: si la posposición del O indeclinable aparece solo como una proporción predominante en frases de dos elementos, dicha tendencia cristaliza cuando aparecen los tres –sujeto, objeto y verbo–, se confirma cuando se añade el nuevo elemento del Oi, y se subraya en frases con dos indeclinables en el sentido de que, de las dos tipologías posibles con O final, se asiste a la supremacía de una de ellas, la natural en la lengua latina –SVO–, mientras que la otra secuencia posible –VSO–, que representaba el OP de las fuentes, aparece como una tipología condicionada, en el sentido de que en el uso de Jerónimo, en el Génesis, exige determinadas aclaraciones añadidas.

El OP del tipo VSO, con los dos indeclinables contiguos, no se muestra capaz, de acuerdo con nuestros datos, de distinguir funciones por sí sólo. Por el contrario, la secuencia SVO, que Herman no contempla en este trabajo, es mucho más abundante y representativa de la gramaticalización del OP. Su vigor se muestra por su conocida existencia en la lengua latina desde época antigua (Adams, cf. supra I 7.2.2), preludiando desde los textos

²⁷⁰ Sobre la eliminación del indeclinable Oi –literalmente en el texto hebreo, *Y dio a luz Adah (S) a Esaú (Oi) a Elifaz (O)*–, cf. supra apartado A).

²⁷¹ Ps. 122,3 *Ierusalem quae aedificatur ut civitas, cuius participatio eius in idipsum*. Este salmo tampoco podía ser entendido sin la corrección *Ierusalem quae aedificata est civitas in se compacta tota*.

²⁷² «L'emploi des noms...» 1996, pp. 396-398.

vulgares y tardíos su posterior éxito en lenguas romances (fr. *Pierre frappe Paul*), mientras que, en cambio, es muy poco usual en latín, como se ha señalado²⁷³, el tipo VSO.

Por otra parte, a propósito del origen foráneo de la tipología VSO, en un estudio sobre las Glosas Marginales de *Vetus Latina* en *Reyes*, su autor, A. Moreno²⁷⁴ contrastó los datos de OP de estos textos con los resultados que habían alcanzado J.N. Adams en el *Anonymus Valesianus* y F. Talavera²⁷⁵ en *Rut* –este autor había llegado a la conclusión de que el OP de los textos bíblicos coincidía con el OP de los textos vulgares de la época: confirmaba por lo tanto, pero no originaba, el OP del latín vulgar y del romance²⁷⁶–. Aunque no se ocupaba en su estudio concretamente de los indeclinables, sus conclusiones mostraban que el OP en el modelo VSO era característico de la versión de *LXX*, y reflejaba, por tanto, la dependencia del OP griego, *en cambio no hay ningún caso en que los traductores latinos adopten por su iniciativa la secuencia VSO en oración principal*. En lógica correspondencia, el orden SVO era más frecuente cuando *Vetus Latina* se apartaba del texto griego.

Es importante destacar que el rechazo, salvo casos de literalidad, que se advierte en este último estudio del OP griego se da en pasajes en general sin indeclinables y, por lo tanto, con escasa ambigüedad. *A fortiori*, mayor rechazo tenía que producir cuando en ese mismo OP se encontraban dos indeclinables: es probable que a la extrañeza de tal modelo de OP en la lengua latina se sumaran problemas de inteligibilidad o, al menos, de ambigüedad, lo que explicaría la actitud que toma Jerónimo.

Como hemos señalado líneas atrás, existe otra construcción de esta misma estructura en la que los dos términos indeclinables aparecen separados por el verbo medial en un OP fijo SVO. Algunos pasajes con la secuencia SVO merecen consideración especial, como los siguientes, en los que se observa cómo Jerónimo ofrece deliberadamente el orden SVO apartándose de la secuencia VSO de las fuentes²⁷⁷.

- 5,32 *Noe vero, cum quingentorum esset annorum, genuit Sem, Cham et Iaphet*
LXX, καὶ ἦν Νωε ἐτῶν πεντακοσίων καὶ ἐγέννησεν Νωε τρεῖς υἱούς τὸν Σημ
 τὸν Χαμ τὸν Ιαφεθ
VL, *et erat Noe annorum D et genuit Noe tres filios, Sem, Cham, Iaphet.*
- 25,28 *Isaac amabat Esau... et Rebecca diligebat Iacob*
LXX, ἠγάπησεν δὲ Ἰσαακ τὸν Ἡσαυ... Ῥεβεκκα δὲ ἠγάπα τὸν Ἰακωβ
VL, *Diligebat autem Isaac Esau, Rebeca vero diligebat Iacob*

²⁷³ Cf. supra, I 7.4. «Algunas aportaciones filológicas en la década de los -80» y n.61, especialmente los esquemas con datos porcentuales de la escasa representación del tipo VSO en autores latinos.

²⁷⁴ *Las Glosas marginales...* 1991, pp. 425ss.

²⁷⁵ Respectivamente, *The text and Language...* 1976 y «Aspectos vulgares...» 1981.

²⁷⁶ La opinión opuesta había sido defendida por García de la Fuente, O., «Orden de palabras y de oraciones»: *Latín bíblico...* 1994, pp. 107 ss., quien señalaba, además, que en la propia traducción griega de *Septuaginta* este OP era correcto, pero por su frecuencia daba *la impresión de hallarnos ante un texto no griego*. Ib., pp. 89ss. sobre la correspondencia del OP hebreo y romance. Cf. et. bibliografía final sobre otras publicaciones de este autor, en las que sostuvo la influencia del OP hebreo a través de las distintas traducciones al griego y al latín, hasta su plasmación en el romance.

²⁷⁷ El texto de *LXX* reproduce en 5,32 el OP del texto hebreo VSO, mientras en la segunda oración de 25,28 adapta al orden SVO la frase nominal del original.

En algunos lugares puede dudarse de cuál fue el modelo que guió a Jerónimo, como ocurre en el siguiente, en el que el texto hebreo y *LXX* ofrecen variantes de importancia —«a Henoch le nació Irad(/Gaidad)— con respecto a *VL* y a *Vulg.* —«Henoch engendró a Irad(/Gaidad)»—. Pero, en todo caso, sea porque Jerónimo no entendió bien la fuente, o sea más bien porque siguió un texto con otras variantes, similar al de *VL*, lo que no es dudoso es que adoptó en la *Vulgata* el orden SVO.

- 4,18 *Henoch genuit Irad, et Irad genuit Maviael, et Maviael genuit Mathusael, et Mathusael genuit Lamech.*
LXX, ἐγενήθη δὲ τῷ Ἐνωχ Γαιδαδ, καὶ Γαιδαδ ἐγέννησεν τὸν Μαίηλ, καὶ Μαίηλ ἐγέννησεν τὸν Μαθουσαλα, καὶ Μαθουσαλα ἐγέννησεν τὸν Λαμεχ
VL, *Henoch genuit Gaidad, Gaidad genuit Mevia, Mevia genuit Mathusael, Mathusael genuit Lamech.*

Cuando el OP con verbo medial aparecía en las fuentes, en la *Vulgata* se recoge tal como figuraba, con las precisiones que aparecían en ellas —4,22;43,29— o, como ocurre la mayor parte de las veces, en la pura estructura SVO sin más términos que los indeclinables separados por el verbo: era un OP comprensible, y, aparte de los casos en que se remodela totalmente la sintaxis del período, no se ve ningún intento en Jerónimo de evitarlo ni de precisarlo por ningún otro recurso suplementario. La frecuencia de este OP se ejemplifica por los siguientes pasajes. En todos ellos se encuentra en *Vulgata* el mismo OP que aparece en *LXX* y en *Vetus*, aunque los testimonios —sobre todo de ésta— presenten a menudo variantes textuales²⁷⁸.

- SVO** 4,22 *Sella quoque genuit Tubalcain qui fuit malleator*
10,8 *Porro Chus genuit Nemrot*
10,13 *At vero Mesraim genuit Ludim et Ananim et Laabim et*
11,27 *Thare genuit Abram, Nachor et Aran... Porro Aran genuit Lot.*
10,26 *Qui lectam genuit Elmodad et Saleph et Asarmoth...*
25,19 *Abraham genuit Isaac*
37,3 *Israel autem diligebat Ioseph super omnes filios suos*²⁷⁹

1.2.3. VALORACIÓN GLOBAL DE VARIOS INDECLINABLES EN EL OP

Del examen anterior se desprende que las frases con dos indeclinables S y O siguen las tipologías características —SVO/VSO— de las frases con O final, representando un caso particular dentro de estas. En principio, se comportan sin variaciones, manteniendo el O en posición final. La peculiaridad que las distingue es la confirmación del predominio del tipo SVO sobre el del VSO, como ponen de manifiesto los datos de la dependencia de las fuentes y de las manifestaciones del uso de ambas secuencias.

²⁷⁸ Así, en *VL*, 4,22 *Sella autem peperit et ipsa Tobel*; y 10,24; en 25, 19 no hay texto paralelo.

²⁷⁹ Otros ejemplos SVO: 10,24 *At vero Arphaxad genuit Sale*; 25,3 *Iecsan quoque genuit Saba et Dadan*; 36,4-5 *Basemath genuit Rahuel, Oolibama genuit Iehus et Ihelon et Core*; 43,29 *Attollens autem Ioseph oculos vidit Beniamin fratrem suum uterinum.*

El modelo VSO aparece en *Vulg.* únicamente al dictado de las fuentes. En el texto griego representa una tipología habitual. En latín, en cambio, resulta ser una secuencia de OP de muy escasa frecuencia, lo que debe ponerse en relación con el hecho de que no se encuentren pasajes con doble indeclinable en los que este OP aparezca como una innovación o variación deliberada de Jerónimo –era el OP de la fuente, no su OP natural–. En cambio, hay ejemplos en sentido opuesto; es decir, de reconversión consciente por parte del traductor latino del orden de la fuente VSO al esquema SVO, aparte de otros ejemplos en los que este mismo orden VSO se evita por el procedimiento de suprimir el indeclinable en función de O.

Numéricamente el tipo SVO es más abundante que el modelo VSO, y, sobre todo, es una tipología no condicionada o que se manifiesta al menos con muchos menos condicionamientos que la otra. En efecto, la tipología VSO con dos indeclinables se emplea en el Génesis como si fuera un esquema de OP oscuro que exige ciertas precisiones –acompañamiento de términos declinables como adjetivos, aposiciones, anafóricos o bien contextos aclaratorios–. Dichas precisiones no son imprescindibles en el tipo SVO, que se muestra como la tipología más clara y más connatural en el propio latín.

1.3. OP EN EL SINTAGMA NOMINAL: NOMBRE-GENITIVO

El correlato, a efectos de tipología, es la sucesión Nombre-Genitivo (NG). En el Génesis hay ejemplos esporádicos del orden Genitivo-Nombre. Algunos de ellos, enmarcados entre la preposición y su régimen o dentro de un sintagma adjetivo-nombre que incluye al verbo –41,21–, muestran un atisbo de la construcción clásica latina de *membra disiecta*. Obviamente no proceden de *LXX*, como tampoco el quiasmo de 40,20, que ilustra de paso la movilidad del genitivo.

28,11	<i>post solis occubitus</i>
34,25	<i>quando gravissimus vulnerum dolor est</i>
40,20	<i>magistri pincernarum et pistorum principis</i> ²⁸⁰
41,14	<i>ad regis imperium</i>
41,21	<i>nullum saturitatis dedere vestigium</i>

Sin embargo, estas construcciones cuidadas no representan el OP más frecuente del G, que, por el contrario, se manifiesta en su posición al nombre dando lugar a una tipología NG, que ha sido detectada en textos latinos de distintas épocas y también, en concreto, en el latín bíblico²⁸¹.

²⁸⁰ Basten algunos otros ejemplos, menos retóricos, para observar que el OP tipo GN no es excepcional con términos declinables: 7,6 *diluvii aquae*; 26,11 *hominis huius uxorem*; 37,8 *invidiae et odii fomitem*; 38,14; 38,19 *viduitatis vestibus*; 40,16 *pistorum magister*; 41,26 *septem ubertatis anni*; 41,35 *sub Pharaonis potestate*.

²⁸¹ Además del estudio monográfico sobre OP en diferentes tipos de genitivo y adjetivo en autores clásicos de Lisón –cf. supra 17.5 *Nuevas aportaciones en la década de los 90–*, Adams –cf. supra 7.2.2. *Revisión de la tipología del latín–* había señalado la preponderancia de NG en la *Vulgata*, frente a GN en escritos más cuidados de Jerónimo.

La novedad, cuando se trata de indeclinables, consiste en que la posposición del genitivo es mucho más acentuada²⁸². Lo mismo que hemos visto en frases verbales –p. ej. con cuatro constituyentes o con doble indeclinable–, también en el sintagma nominal el aumento de complejidad sintáctica motivado por la aparición de indeclinables propicia la práctica generalización del OP tipo NG.

Las excepciones en el Génesis son aparentes²⁸³. Los casos límite que en una traducción rápida se podrían considerar genitivos, son en realidad dativos, y Jerónimo los ha mantenido como tales en latín.

Una muestra de ello son los dos pasajes siguientes. En el primero, si se entendiese *Abrahae* como genitivo –«en posesión de Abraham»–, sería un ejemplo de anteposición –que no se opondría al OP general NG, porque éste sólo se observa en rigor con indeclinables–. No obstante, es preferible considerarlo dativo, como muestra la *LXX* y el propio texto latino en 23,20 al excluir la posibilidad –*in possessionem monumenti*– de entenderlo como genitivo –«Fue asignado el terreno y la caverna que había en él a Abraham, en concepto de propiedad del sepulcro, por los hijos de Het»–.

23,17-18 *Confirmatusque est ager quondam Ephronis, in quo erat spelunca duplex... Abrahae in possessionem, videntibus filiis Heth*

23,20 *Confirmatus est ager et antrum, quod erat in eo, Abrahae in possessionem monumenti a filiis Heth*

También la *LXX* aclara, con la precisión del artículo que acompaña en griego a indeclinables, que *Heber* debe interpretarse como dativo.

10,25 *Nati sunt Heber filii duo*
LXX, Καὶ τῶ Εβερ ἐγενήθησαν δύο υἱοί
VL et Heber nati sunt filii duo (/ex Heber...)

Asimismo en el pasaje siguiente debe entenderse *Ephraim* como un dativo de interés. Es fruto de una traducción literal del giro preposicional hebreo –«para Efraín»–.

²⁸² No es útil ofrecer una relación completa de ejemplos NG indeclinable. Baste señalar que todos los ejemplos de los diez primeros capítulos, aquí expuestos, muestran el orden NG sin excepciones: 2,11 *terram Hevialath*; 4,22 *soror Tubalcain*; 4,23 *uxores Lamech*; 5,4 *dies Adam* –id. 5,8,11,14,17,20,23,27,31 *dies Lamech*–; 6,9 *generationes Noe*; 9,18 *filii Noe*; 9,18 y 22 *pater Chanaan*; 10,2 *Filii Iaphet* –id. 10,3,4,6,7,20,22,23,29,31–. También se mantiene el mismo OP en construcciones de doble genitivo, apareciendo éste pospuesto al nombre: 5,1 *Liber generationis Adam*; 7,11 *Anno sexcentesimo vitae Noe*; 10,1 *generationes filiorum Noe*; 10,21 *De Sem...patre omnium filiorum Heber, fratre Iaphet maiore*.

²⁸³ Hay que contar con el hecho común de que las variantes textuales puedan afectar al OP. En 36,11 *Fueruntque filii Elifaz: Yeman, Omar...* el indeclinable *Elifaz* corresponde, como se observa en *LXX*, a un genitivo con su OP habitual –NG–, el mismo orden que mantiene *VL* y que se acepta como texto de *Vulg.*; pero en el aparato crítico –ed. Fischer, *ad l.*– se advierte de la presencia de una variante textual común –*Elifaz filii*– que afecta al OP y que algunos editores –*Biblia Vulgata*, BAC, *ad l.*– han llevado al texto.

50,22 *et vidit Ephraim filios*²⁸⁴

Con respecto a las particularidades de uso, es habitual que N y G estén en contigüidad. Pero puede ser suficiente que estén próximos:

24,34 *Servus, inquit, Abraham sum*

Sin embargo, en construcciones más complejas, en las que un genitivo está en dependencia de otro(s) originando series de dobles o triples genitivos, el recurso a la contigüidad del indeclinable se hace indispensable, mientras la concordancia de un declinable –como *sororem* en 28,9– permite algún distanciamiento. Es el caso de determinados contextos de filiación, en los que cada genitivo indeclinable se hace concordar con un declinable contiguo, del que depende a su vez un nuevo indeclinable:

25,9 *in agro Ephron filii Seor Hetaei e regione Mambre.*

28,9 *Maheleth filiam Ismael filii Abraham, sororem Nabaioth*

36,9 *hae sunt generationes Esau patris Edom in monte Seir*

36,10 *Eliphaz filius Ada uxoris Esau. Rauhel quoque filius Basemath uxoris eius*

41,45 *dedit quoque illi uxorem Aseneth filiam Putiphare sacerdotis Heliopoleos*

En estos ejemplos cada indeclinable se explicita por el término siguiente. La ruptura de estas sucesiones de genitivos se observa en el ya citado pasaje de 29,10, donde Jerónimo se alejó del literalismo empleando con acierto una traducción libre²⁸⁵.

Fuera de la *Vulgata*, uno de los textos donde se ha estudiado el OP con más atención es la Peregrinación de Egeria. El orden de palabras predominante es SVO (40%)²⁸⁶. En el sintagma nominal el predominio NG es todavía más acusado, aunque hay casos minoritarios (alrededor del 7%) de genitivo antepuesto. Sin embargo, no es cuestión que haya de juzgarse en términos exclusivamente estadísticos, sino que viendo una serie de ejemplos, como los que pueden contemplarse *s.v. Abraham* en las Concordancias de la obra de Egeria, –cf. Iso Echegoyen, J., *La Peregrinatio* 1987, s.v.– se observa que cuando el genitivo es un nombre declinable, Egeria puede ponerlo delante –incluso cambiando el orden y la textualidad de la cita bíblica–, pero cuando se trata de un término no declinado, Egeria ya no tiene libertad de colocación: nos muestra el orden no marcado situándolo siempre detrás.

²⁸⁴ Así se acepta el texto, aunque se menciona, entre las variantes textuales, *filios Ephraim*. Jerónimo, como en otros lugares, suprimió uno de los indeclinables –*Ioseph*, sujeto de todo el período–, dejando el texto en la forma siguiente: *vixitque centum decem annis et vidit Ephraim filios usque ad tertiam generationem*, sin alterar el sentido. Se conserva, en cambio, la contigüidad de indeclinables tanto en *LXX* –*Καὶ ἔζησεν Ἰωσήφ ἔτη ἑκατὸν δέκα, καὶ εἶδεν Ἰωσήφ Ἐφραϊμ παῖδια ἕως τρίτης γενεᾶς*– como en *VL* –*et vidit Ioseph Efram filios usque ad tertiam progeniem*–. Por otra parte, en *LXX* se advierte una variante que afecta al OP –*παῖδια Ἐφραϊμ*–.

²⁸⁵ *VL*, *vidit Iacob Rachel filiam Labae fratris matris suae*

Vulg., *Quam cum vidisset Iacob et sciret consobrinam suam*

²⁸⁶ Cf. supra I7.4. «Algunas aportaciones filológicas en la década de los -80», en particular el trabajo citado de Hinojó, G., «El orden de palabras en Egeria...» 1986.

1.4. CONSIDERACIONES FINALES A MODO DE CONCLUSIONES

La idea general que resulta del análisis anterior es la gramaticalización del OP que aparece en el texto latino de Jerónimo en estas situaciones de opacidad sintáctica, motivadas por la aparición de uno o varios indeclinables, y que se condensa en la posición del O indeclinable con respecto al verbo.

También, con relación a la inteligibilidad, se observa que el sujeto es el elemento que se percibe con más claridad por razones de diversa índole y, en particular, por el mecanismo sintáctico de la concordancia –y obviamente por el verbo, con la conservación de sus marcas morfológicas– pudiendo aparecer en más posiciones de la frase. No obstante, a medida que aumenta la complejidad de frase –por el aumento del número de constituyentes o por la aparición de varios indeclinables en distinta función– aparecen restricciones, que se manifiestan en la tendencia a evitar la contigüidad de indeclinables en determinadas funciones –O y Oi– o bien en la tendencia a situarlos sin movilidad –S y O– en un OP sintáctico significativo, caracterizado por la posición final del O en dos secuencias determinadas, una de ellas, con contigüidad de indeclinables –VSO–, sujeta a diversos condicionamientos –de las fuentes y de la acción de mecanismos gramaticales supletorios de desambiguación–, y otra de verbo medial –SVO–, no condicionada en el uso y presente en el latín de toda época –potenciada sin duda después por el influjo de la Biblia–, que muestra que se encuentra concluido ya hasta el final lo que se considera que fue la evolución del OP del latín al romance: *El cambio fundamental en el OP del Latín ... consiste en su auge como instrumento sintáctico y su declive como medio estilístico.*

Estas estructuras SVO (VSO, secundariamente) en la frase verbal y la secuencia, en el sintagma nominal, de NG, que están mutuamente implicadas, establecen la tipología del latín de época tardía, que venía gestándose desde épocas anteriores, y permiten concluir que hay evidencias de un nuevo orden de palabras.

Hay que reconocer, sin embargo, que en pocos textos como en la Biblia se pueden encontrar unos patrones tipológicos tan claros del cambio de OP, de la preponderancia del tipo SVO y de su gramaticalización en las situaciones de complejidad u opacidad sintáctica provocadas por la presencia de indeclinables.

Precisamente por esta razón conviene precisar en qué medida estamos ante la influencia de una lengua sobre otra. Teniendo en cuenta el prestigio de la Biblia, su carácter de texto inspirado, que exigía que se tradujera literalmente, podía pensarse en una acción de parastrato, de forma que el nuevo OP latino fuese consecuencia de un préstamo sintáctico cuya vía de penetración habría sido precisamente el texto bíblico, traducido de lenguas –hebreo y griego– con tal OP predominante, y expandido en un medio en el que había cierto grado de bilingüismo.

Sin negar el influjo de la Biblia, aquí intentaremos señalar con argumentos ajenos y con algunos propios que dicho influjo se ejerció fomentando o impulsando unas tendencias que ya estaban en desarrollo en la lengua latina. De hecho, el latín recibe el influjo de la Biblia durante su largo proceso de cambio de tipología²⁸⁷, y, además,

²⁸⁷ De ello se ha tratado ya en este trabajo: cf. I,7 a propósito de la aplicación de la tipología lingüística al OP

hay razones generales de lingüística que subrayan la dificultad de admitir el préstamo sintáctico directo, uno de los que más difícilmente se dan en las lenguas. Un libro clásico en la bibliografía latina sobre este tema, el de Brenous²⁸⁸, mostraba que apenas se encuentran estructuras sintácticas griegas que se hubieran traspasado al latín en contra de las tendencias existentes en esta lengua. Los estructuralistas aportaron a su vez una razón teórica, partiendo por lo general de estudios en el terreno de la fonología, al señalar que los factores externos actúan sobre los internos en circunstancias favorables; es decir, para explicar la aparición de un fenómeno lingüístico dado, el estructuralista trata primero de encontrar *en el mismo lenguaje*²⁸⁹, en el momento de la manifestación de este fenómeno todos los factores que hayan podido contribuir a su génesis²⁹⁰.

El argumento más importante para defender que el OP romance no es un préstamo del bíblico se observa claramente, en nuestra opinión, si se repara en que eran dos los modelos tipológicos usuales en el latín bíblico –VSO y SVO– en los que llega a manifestarse un OP de valor distintivo y gramatical. El primero de ellos es muy habitual en el texto bíblico, imitado del griego y aceptado, como se ha visto, incluso con valor distintivo en *Vulgata* bajo ciertas condiciones. Era nada menos que el que aparecía en la primera frase de la Biblia –*In principio creavit Deus caelum et terram*–, posiblemente el pasaje más conocido de todos. Pero, sin embargo, VSO no era un modelo de OP arraigado en la historia de latín, en la que, por

²⁸⁸ Brenous, J., *Étude sur les hellénismes...* Roma 1965.

²⁸⁹ En la misma línea, Lloyd, P.M., –«Cambios fonéticos causados por el contacto de lenguas»: *Del latín al español. I. Fonología y morfología históricas de la lengua española*. Madrid, Gredos 1993, pp. 73–84–, en su extenso capítulo sobre el cambio lingüístico en el aspecto fonético y morfológico, concluía «es suficiente señalar que la influencia del *strato* [término en el que él engloba las nociones de parastrato, adstrato, superestrato y cuestiones de bilingüismo en general] nunca puede ser la única causa del cambio fonético. Será simplemente uno de los factores que influyen en el cambio». Por otra parte, en estudios sobre bilingüismo, que se considera condición necesaria, aunque no suficiente, para explicar cualquier influjo de una lengua sobre otra, Malmberg, B., –«Contribuciones psicológicas...»: *Los nuevos caminos de la Lingüística* 1969, pp. 225–241– destacaba la perduración, de la estructura sintáctica y del contenido de la primera lengua. Desde otro terreno se señalaba, una vez más, la dificultad de los préstamos sintácticos.

²⁹⁰ Podemos señalar un ejemplo de OP, ilustrativo de los principios anteriores y del modo en que ha podido ejercer la Biblia su influencia en la sintaxis latina. Desde hace tiempo se sabe que algunos términos del latín como *vir* y *homo*, tienen una tendencia marcada a aparecer con los adjetivos que se refieren a ellos pospuestos. En el citado trabajo de Lisón –*El orden...* 2001, p. 54– observa el autor que esta relación se mantiene hasta el punto de que en Cicerón los adjetivos que acompañan a *homo* se colocan invariablemente en posposición. Incluso, en una observación más atenta, señala que cuando *homo* está junto a un determinante y un adjetivo no se produce el OP esperado NA, sino el orden AN habitual de los determinantes y de la mayoría de los adjetivos descriptivos. Lo que se comprueba, por lo tanto, es que, a los efectos del OP, *homo* se comporta más como un determinante, presumiblemente con valor próximo al de un indefinido, que como un nombre. En nuestra opinión, esto podría ser uno de los primeros indicios de la desvalorización de *homo* en su proceso de conversión en una forma indeterminada. Naturalmente sobre esta base se produce el posterior influjo de las traducciones de la Biblia, donde, como es sabido, *homo* aparece como un generalizador. Cf. *Gen. 2, 24 Quamobrem relinquet homo patrem suum, et matrem, et adhaerebit uxori suae*, equivalente de nuestro «uno» o de nuestro «se» y precedente formal de la pasiva impersonal francesa *homo dicit > on dit*–.

el contrario, aparece como un tipo poco frecuente. El modelo que se extiende y llega al romance es el otro tipo del latín bíblico –SVO– que ya estaba arraigado en latín –tanto que, como se ha recordado en la primera sección de este trabajo, para varios filólogos constituía la tipología del latín–. La primacía del modelo SVO sobre el VSO es un argumento más para confirmar indirectamente que el influjo de la Biblia no motivó el OP romance sino que potenció las tendencias más generales y arraigadas del OP latino.

Como otro posible aval de esta teoría hemos examinado otros nombres indeclinables que pudieran hacer el oficio de S/O para ver si efectivamente la reacción de la lengua latina era similar a la que aparecía con los indeclinables bíblicos y en qué medida estos suponían una evolución de tendencias más antiguas. De la amplia relación de indeclinables que ofrecen los gramáticos latinos, en especial Carisio, seleccionamos, de acuerdo con los criterios antes señalados, dos términos que parecían ser muy distantes en su semántica y en su uso por los autores: *fas* y *git*, ya que permitían el contacto con tipos de texto muy diferentes.

2. INDECLINABLES EN LA PROSA LATINA

2.1. FAS

Como era previsible, al ser un término de la esfera religiosa más antigua, aparece en pasajes anticuarios, jurídicos y de tono moralizador. Como también era previsible, es de poco uso en los autores de cuño más vulgar y en los técnicos. Muy usual, en cambio, entre los poetas, que además del sabor antiguo del término debieron encontrar un atractivo adicional en su carácter monosilábico con la consiguiente comodidad métrica.

Uno de los pasajes anticuarios importantes aunque, según los editores²⁹¹, no exento de problemas, es el que ofrece Varrón, *L.6,31*

Intercisi dies sunt per quos mane et vesperi est nefas, medio tempore inter hostiam caesam et exta porrecta fas; a quo quod fas tum intercedit aut eo intercisum nefas, intercisi. Dies qui vocatur sic «Quando rex comitiavit fas», is dictus ab eo quod eo die rex sacrificulus dicat ad Comitium, ad quod tempus est nefas, ab eo fas.

²⁹¹ Traducción de Marcos Casquero, M.A., Madrid, 1990, *adl.*: «Días *intercisi* (entrecortados) son aquellos durante los cuales la mañana y la tarde son *nefas* (religiosamente prohibidos); en cambio, es *fas* (admitido religiosamente) el tiempo que media entre la inmolación de una víctima y el ofrecimiento de sus vísceras. Y se llaman *intercisi* precisamente porque en ellos el *fas* se intercala y el *nefas* resulta por ello interrumpido (*intercisum*). El día que se llama «cuando el rey acuda al comicio es *fas*» se denomina así porque en esa fecha el sacerdote que dirige los comicios (*rex sacrificulus*) acude al comicio: hasta ese instante el día es *nefas*; a partir de él, *fas*; en consecuencia, a menudo se administra justicia después de ese momento».

A los efectos del OP, se habla de «los días entrecortados» o «días partidos», que constituyen el tema y el sujeto de la oración principal, situado al comienzo, con V medial y atributo cerrando frase. Los indeclinables *nefas*, *fas* muestran características similares a las que se verán en otros textos: *nefas* se sitúa al lado de *est* en una frase con pocos constituyentes; su función de atributo, aparte de su posposición al verbo, se perfila porque los demás elementos están precisados por la preposición y por su carácter adverbial. Por las mismas razones, y por paralelismo, se entiende la función del siguiente *fas*. En el pasaje posterior, nuevamente la frase tiene pocos constituyentes, de forma que *fas* sólo puede ser interpretado como sujeto del intransitivo *intercedit*; *nefas* a su vez se precisa por la concordancia con *intercisum*. Del mismo modo, *ad quod tempus est nefas, ab eo fas*, los sintagmas preposicionales desambiguan a los dos nombres por exclusión, que además ocupan la posición final del atributo en este pasaje.

Otro pasaje anticuario, esta vez de Tito Livio, es el correspondiente a 1,32,6

«*Audi, Iuppiter*», *inquit*, «*audite, fines*» —*cuiuscumque gentis sunt, nominat*—, «*audiat fas*». *Ego sum publicus nuntius populi Romani*.

El mismo verbo se repite tres veces –sucesión numérica de carácter mágico en un rito de tipo oral– en la misma fórmula antigua. El indeclinable no ofrece problemas de identificación en frase tan breve. El verbo en imperativo, que aparece en las frases anteriores señalando a *Iupiter* y *fines* como vocativos, indica en ésta, con cambio de modo, la función de sujeto de *fas*²⁹². Este pasaje se aproxima en su construcción a Liv., 8,5,8 en el que *fas* es una personalización en vocativo. El OP no ofrece ningún indicio de la función –de hecho, es el mismo que aparecía en el pasaje antes citado en el que funcionaba como sujeto– sino, ante todo, el verbo en imperativo e incluso la coordinación con el declinable *ius*:

conversus ad simulacrum Iovis «*audi, Iuppiter, haec scelera*» *inquit*; «*audite, ius fasque*».

En estos pasajes el OP no está condicionado por la presencia del indeclinable, cuya función se reconoce porque la lengua tiene, como se ha visto, suficientes recursos para señalarla. Ello muestra que hay varios procedimientos que pueden servir para precisar o hacer más fácilmente reconocible la función del indeclinable:

1) La yuxtaposición o coordinación con otro término declinado²⁹³:

Cic., *Har.* 43,4 *iste deos hominesque, pudorem, pudicitiam, senatus auctoritatem, ius, fas, leges, iudicia violavit*.

²⁹² «Escucha, Júpiter», dice, «escuchad, fronteras» –nombra el pueblo al que pertenecen–, «que escuche el derecho sagrado: yo soy el mensajero oficial del pueblo romano».

²⁹³ Cf. et. Cic., *Att.* 1,16,6; Liv., 7,31,2; 27,17,13; 29,24,3; 32,21,23; 33,33,7; Col., *RR.* 2,21,1; Tac., *Hist.* 3,33; 4,58; *Ann.* 1,42; Apul., *Apol.* 25,28.

Liv., 7,6,11 *ab eo a quo nec ius nec fas fuerit*,
Quint., *Inst.* 3,8,26 *Nam fas, iustum, pium, aequum, mansuetum quoque... subici pos-
sunt honestati.*
Tac., *Ann.* 2,10 *Exim diversi ordiuntur... ille fas patriae, libertatem avitam, penetrales
Germaniae deos, matrem precum sociam*
Ann. 13,15 *nam ut proximus quisque Britannico neque fas neque fidem pensi ha-
beret olim provisum erat.*

2) La concordancia con un término declinado²⁹⁴:

Cic., *Att.* 1,16,6 *nummulis acceptis ius ac fas omne delere.*
Sen., *Con.* 1,2,8 *quibus omne fas nefasque lusus est*
Plin., *Epist.* 9,13 *sed non ita me iura privata ut publicum fas et indignitas facti et
exempli ratio incitabat.*
Apol., *Apol.* 86,6 *praefendum rati fas commune propriae ultioni.*
Amm. Marc., 30,4,18 *nec iam fas ullum prae oculis habent.*

3) El empleo de preposiciones²⁹⁵:

Cic., *Dom.* 35.16 *factus es eius filius contra fas*
Liv., 1,9,13 *cuius ad sollemne ludosque per fas ac fidem decepti*
Val. Max., *Mem.* 6,2,8 *iusseras, uinctum, obtestantem se aduersus omne fas*
Tac., *Hist.* 2,56,3 *vi et stupris polluere: in omne fas nefasque*
Hist. 3,51,2 *versus fas nefasque irreuerentiam fuisse*
Suet., *VC Cl.* 39.2.1 *ducturus contra fas Agrippinam uxorem*

A partir de usos como los contemplados en los ejemplos anteriores se reconocen en *fas*, por diversos medios, sus funciones sintácticas de sujeto y de objeto; e incluso su empleo en la exclamación, regido por interjecciones²⁹⁶. Su uso preposicional, como circunstancial, se limita a las preposiciones de Ac. Tiene, en suma, las funciones propias de un neutro defectivo en casos oblicuos y en el plural –ninguno de sus valores es equivalente del genitivo o del dativo–.

No obstante, a la descripción anterior de los ya conocidos empleos de *fas*, podemos añadir un dato nuevo, con repercusiones en el OP. *Fas*, por su semántica, no es

²⁹⁴ En este tipo de locuciones suele haber, además de concordancia, coordinación con otro término, cf. *omne fas ac nefasque* –Iust., *Dig.* 1,2,2–. Por otra parte, la concordancia con adjetivo declinado se da también en poesía –cf. Quint., *Inst.* 9,3,25 ‘*Fas omne abruptit, Polydorum obruncat*, citando el conocido hexámetro virgiliano, *Aen.* 3,55–, con la particularidad de que hay adjetivación más variada: Virg., *G.* 1, 505 *quippe ubi fas uersum atque nefas*; Hor., *Epod.* 5,87 ‘*venena magnum fas nefasque, non valent convertere humanam vicem*; Sil. It., *Pun.* 14,92 *fas notum ignotumque nefas*. Cf. et., en época tardía, P.Nol., *Epist.* 23, 40, *si uel exemplo patrum fas hospitale seruasses*.

²⁹⁵ Sólo se ofrece una relación sucinta del uso en la prosa con distintas preposiciones. Entre otros ejemplos de diferentes épocas, cf., Cic., *Ver.* 2,5,34; Cic., *Dom.* 139,11; Liv., 6,14,10; 42,21,3; Petr., *Sat.* 108.3.2; Quint., *Inst.* 3,8,20; Apul., *Met.* 10,11; Ser., in Verg. 4,339,8; Iust., *Dig.* 48,18,5.

²⁹⁶ Luc., 10, 410 *pro fas! ubi non ciuilia bella inuenit imperii fatum miserabile nostri?*; Serv., *CentMetr.* 465.18 *pro fas Aeacides procubuit sub Paridis manu*. Ejemplos poéticos, como también en época más avanzada, Prud., *Per.* 10, 401.

término que se preste a ir adjetivado, lo cual no impide que, como muchos otros, haya estado sujeto en la historia del latín a un proceso de desgaste. La relación anterior de ejemplos –2)– es ilustrativa, de una parte, del número reducido de adjetivos que acompañan a *fas* en la prosa latina, comenzando por el determinante indefinido *omnis* y, de otra, del abanico mayor que acompaña al término en el verso y en tiempos posteriores.

Pero lo importante es que, en todo caso, a los efectos del OP podemos señalar que cuando *fas* va acompañado de algún adjetivo, éste se sitúa en contigüidad inmediata. Así se observa en la citada serie de pasajes –2)– y, en general, en el amplio material que hoy es factible consultar con los medios informáticos más socorridos, en el que apenas hay excepciones a esta tendencia a la contigüidad en la prosa, pues difícilmente se calificaría como tal la construcción distributiva del pasaje siguiente:

Tac., *Hist.* 3, 33 *utque exercitu vario linguis moribus, cui cives socii externi interest, diversae cupidines et aliud cuique fas nec quicquam inlicitum.*

Otro dato de importancia, relativo al OP en el grupo nominal, es el que afecta al orden de *fas* acompañado de genitivo. Utilizando los citados medios informáticos se observa que la presencia del giro formado por un genitivo –muchas veces abstracto– acompañando al también abstracto *fas* no es habitual en el latín de todas las épocas sino que aparece como un desarrollo de época posclásica, de la poesía y la prosa. La relación siguiente permite observar por extenso el uso de la citada construcción, detectada, según nuestros datos, a partir de Séneca, Tácito y los africanos Floro y Apuleyo, punto de arranque de la expresión que tiene continuidad en época tardía²⁹⁷. A los efectos del OP interesa destacar que en esta construcción, a cuyo nacimiento y desarrollo se asiste en latín, el determinante en genitivo se sitúa no sólo en contigüidad absoluta con el término *fas* –cumpliendo así una de las restricciones de movilidad impuestas por su dependencia de un indeclinable– sino además, en la prosa²⁹⁸, en posición, en el orden constante NG²⁹⁹.

Sen., *Ep.* 95,23 *Has usuras voluptatum pendimus ultra modum fasque concupitarum.*

Tac., *Hist.* 4, 58 *id enim fas armorum et ius hostium est*

Ann. 1, 19 *cur contra morem obsequii, contra fas disciplinae vim meditentur?*

Ann. 1, 42,2 *hostium ius et sacra legationis et fas gentium rupistis.*

²⁹⁷ Cf., por ejemplo, Prud., *Per.* 10, 401 *O fas priorum, moris o prisca status!*. También, Hier., *Ep.* 21, 35 *et nuper Macchabaei... contra fas sanctitatis hostium gladiis interempti sunt.*

²⁹⁸ También en el verso tiende a mantenerse el mismo OP –Sen., *HerF.* 658 *Fas omne mundi teque dominantem precor regno capaci* –. No obstante, un ejemplo de precedencia del Gen., pero en verso, en un sintagma enmarcado por la preposición y el adjetivo, se encuentra en Sen., *Oed.* 1023 *per omne nostri nominis fas ac nefas.*

²⁹⁹ Es importante señalar que el genitivo dependiente de *fas* sigue la norma de posponerse, en el orden NG, incluso de forma mucho más estricta que el que acompaña al término *ius*, pues los genitivos en dependencia de *ius* pueden aparecer en el orden GN –lo que no ocurre en dependencia de *fas*–. Un rastreo del uso de *ius*+Gen. en los Anales de Tácito muestra, al menos, los siguientes casos de anteposición del Gen. en este sintagma: 1,42,2 –cf. supra–; 4,13; 4,19; 11,25; 14,50.

- Ann.* 2,10 *ille fas patriae, libertatem avitam, penetralis Germaniae deos, matrem precum sociam*
Flor., Epit. 1, 35 *quippe cum contra fas deum moresque maiorum... sacrosancta Romana arma violasset.*
Epit. 2,2 *sed ubi... C. Octavium videt Gracchus, contra fas collegii, ius potestatis iniecta manu depulit rostris*
Apul., Apol. 25, 28 *atque scire atque callere leges cerimoniarum, fas sacrorum, ius religionum*
Met. 8, 28 *quasi contra fas sanctae religionis dissignasset aliquid*

• *Fas* + *sum* (3ª persona)

La mayor parte de las veces *fas* aparece acompañado de *sum* en la expresión *fas est*³⁰⁰ o con otras variaciones en el tiempo o en el modo verbal, siendo especialmente frecuente como introductora de infinitivo y subordinadas³⁰¹.

Una primera observación de carácter general con repercusiones sobre la estructura de la lengua y sobre el uso de las formas perifrásticas –y su correspondiente incidencia en el OP– viene constituida por el hecho de que *fas est* muestra la facilidad del latín desde época antigua para el desarrollo de perífrasis. De hecho, concurre en muchas ocasiones al lado de formas verbales sintéticas como *licet*, *oportet*, con diferencias de significado más –Cic., *Mil.*44,1– o menos –*Quinct.* 94,7– acusadas³⁰²:

- Cic., *Quinct.* 94,7 *Si licet vivere eum quem Sex. Naevius non volt..., si fas est respirare P. Quinctium contra nutum dicionemque Naevi*
Mil. 44,1 *ut eum nihil delectaret quod aut per naturam fas esset aut per leges liceret?*
Quint., Decl. 328,12 *vindicabo, quomodo fas est, quomodo oportet.*

En la misma línea, se asiste a una desvalorización semántica del término y de la expresión. Así, a propósito del verso horaciano *Carm.* 2,19,9 *Fas pervicaces est mihi Thyadas*, anota el comentarista Porfirión (*ad C.2,19,9*)

³⁰⁰ Una indagación sobre el uso de *fas* en los autores medievales (*Cetedoc Lovani Novi*) revela, de una parte, un cierto uso del término en poetas –Comodiano, Juvenco, Ausonio, Prudencio, Ennodio, etc.–, también en los prosistas, que repiten las construcciones que se encuentran en los autores clásicos. La locución *fas est* (*isit*, etc.) continúa utilizándose con infinitivo –precediéndolo como en época postclásica–, con el valor de *licet*, *oportet*, aunque también, a veces, como sustantivo, en la expresión *contra fas*, en la Biblia, adaptada al nuevo valor cristiano. Algunos ejemplos de las diversas construcciones son: Ennod., *Ep.*5,12,13 *fas est enim germanitatis semper fidele consortium haberi*; *Ep.*7,103 *fas sit de vobis adsuesci*; Greg. M., *RE*, 9,225,26 *fas illi sit de substantia sua iudicare*; *RE*, 11,15,40 *fas mihi sit de omnibus rebus meis voluntatem meam disponere*; *Conc. Gall.* (Ven.155,111) *fas non est...cessare a salubri devotione*; *Macch.*2,7,1 *contingit... compelli a rege contra fas ad porcinas carnes*. El término no se excluye en la versión de Jerónimo, cf. *Hierm.* 38,5 *nec enim fas est regem vobis quicquam negare*.

³⁰¹ Así, p.ej., Petr., *Sat.* 121,1 *si modo vera mihi fas est impune profari*; *Quint., Inst.* 8,3,36 *quod illi rudes homines primique fecerunt, fas non sit*.

³⁰² Cf. entre los ejemplos ciceronianos de la misma alternancia, *Agr.* 2,19; *Cael.* 27,10; *Dom.* 138,1; *Rep.* 3,33(fr),6.

«Fas est» *nunc non significat licet sed possibile est.*

Y también Servio hace una anotación similar a propósito de un verso de Virgilio

in. Verg. 5,800,1 fas omne est fas te est, hoc est possibile est

Sin embargo, aun siendo muchas veces su valor equivalente a *licet*, *oportet*, o incluso *potest*, no es una locución totalmente estereotipada, en la que *fas* no conserve parte de su valor. Por el contrario, incluso dentro de la locución *fas est* se observa, como dato empírico de OP, que se evita la negación *non* ante *fas*, situándose entonces rompiendo el sintagma *fas est*³⁰³. Es decir, niega a *sum* –no a *fas*, posiblemente por el recuerdo del antónimo *nefas*–.

Caes., *Civ.* 3,105 *adire fas non est*

Cic., *Agr.* 2,18,4 *quem per populum creari fas non erat propter religionem*

Phil. 6,19,6 *Populum Romanum servire fas non est*

Quint., *Inst.* 4,2,25 *si reum qui a se hominem occisum fateretur defendi omnino fas non fuisset*³⁰⁴

Por la misma razón, cuando aparece el orden *est fas*, la negación *non* se adelanta al inicio de la expresión, ante la forma correspondiente de *sum*, al evitarse, según lo dicho, su colocación ante *fas*; así³⁰⁵:

Caes., *Gal.* 1,50,5 *non esse fas Germanos superare*

Cic., *Phil.* 5,7,9 *Iove enim tonante cum populo agi non esse fas*

Quint., *Inst.* 19,9, 28 *ratio est interrogandi hominem, cui non est fas nisi negare.*

• Elementos intercalados:

A efectos del OP importa señalar que los términos que pueden romper la expresión son limitados en cuanto a las clases de palabras y reducidos en número: el verbo, conjunciones pospositivas, o bien algún pronombre o nombre en dativo, en el límite con la construcción de *sum* + Dat. posesivo.

³⁰³ Con otras formas de negación, la situación no es la misma. La colocación inicial de las correlativas y coordinadas lógicamente se mantiene:

Cic., *Ver.* 2,4,99 *Non modo manibus attingi, sed ne cogitatione quidem violari fas fuit; RedPop. 23,4 bene meritos <ne> colas, nec exorari fas est neque id rei publicae remittere utique necesse est.*

Liv., 9,9,14 *Nec fas fuit alium rerum exitum esse*

Plin., *NH.* 15,57,5 *Neque omnia insita misceri fas est, sicut nec...*

³⁰⁴ Además, Cic., *Vat.* 32,8 *quod fas non fuit, nisi violasses templum Castoris; Phil.* 13,32,11 *legem illam appellare fas non est; Gell.*, 5,19,10; 10,15,5,7,19; Serv., *in Verg.* 7,776, etc. De acuerdo con el total de datos examinados, un pasaje como el siguiente, de Servio, es excepcional: *Ecl.* 6,72,13 *augur vicinus praeteriens dixit errare: non enim fas esse novum vinum.* En cambio, en Gell. 17,6,10 –*non enim seruo mariti imperare hoc mulierem fas erat, sed proprio suo*– *non* se refiere propiamente a *seruo mariti* –«pues era legítimo que la mujer lo solicitara, no a un esclavo de su marido, sino a uno suyo propio»– lo que explica su colocación normal en las tendencias de OP latinas.

³⁰⁵ Además, Cic., *Balb.* 8,7; Plin., *NH.* 8,184; Plin. (Iun.), *Ep.* 8,6,12.

- Cic., *Mil.* 86,13 *fuisse credo fas clarissimorum virorum formas illi taeterrimo*
Tim. 10,1 *Fas autem nec est nec umquam fuit*³⁰⁶
Leg. 2,55,2 *Iam tanta religio est sepulcrorum ut extra sacra et gentem inferri fas negent esse*
Sen.(sen.)*Con.* 1,2,3, *Fas sacerdoti non esset ancillam tibi similem habere: tene fieri sacerdotem fas erit?*
Suas. 5,4,12 *Deinde ne fas quidem esse: numquam factum ut*
Sen., *Dial.* 11,7,4, *fas tibi non est saluo Caesare de fortuna queri*
Dial. 12,18,2 *Respice fratres meos, quibus saluis fas tibi non est accusare fortunam.*
Plin., *NH.* 27,9,4 *Fas ergo nobis erit..., monstrare quale sit aconitum*
Quint., *Decl.* 394,4 *non est dubitare iam fas*
Suet., *VC Tib.* 2,4,13 *etiam virgo Vestalis fratrem iniussu populi triumphantem...prosecuta est, ne vetare aut intercedere fas cuiquam tribunorum esset.*
Serv., *in Verg.* 3,12,19 *Quos Romani penitus in cultu habent, quos nisi sacerdoti videre fas nulli sit*
in Verg. 6,266 *sit mihi fas audita loqui de alta dicturus prudentia*

Algunos casos de ruptura pueden tener una explicación estilística, como la construcción quiástica –*Negant id ...ullo modo fieri posse, fas denique negant esse.*– del siguiente pasaje

- Cic., *Ver.* 2,2,127 *Negant id Syracusani per religiones sacrorum ullo modo fieri posse, fas denique negant esse.*

En la prosa latina clásica y posclásica, de acuerdo con la amplia documentación manejada, sólo dos términos como máximo pueden romper el sintagma. Este dato de OP, referido a la prosa, se contrapone al uso que hacen los poetas de la locución. Algunos ejemplos, desde el texto de Ennio³⁰⁷, muestran el grado de distanciamiento mayor, al que pueden encontrarse los dos términos en poesía y las distintas clases de palabras que pueden separarlos:

- En., *Var.* 23 *Si fas endo plagas caelestum ascendere cuiquam est.*
Virg., *Aen.* 8, 397 *tum quoque fas nobis Teucros armare fuisset*
Ov., *Met.* 9, 385 *et quoniam mihi fas ad vos incumbere non est*
Luc., 2,81 *audieratque pauens «fas haec contingere non est colla tibi...»*
Mart., *Ep.* 6,65 *Conveniat nobis, ut fas epigrammata longa sit transire tibi, scribere, Tucca, mihi.*

• *Fas* con verbos distintos de *sum*

Se observa que *fas* puede unirse a algunos otros verbos, como *putare, habere, videre* –*existimare*, en Plauto³⁰⁸–, con carácter semipredicativo. Sintacticamente su com-

³⁰⁶ Como en otros pasajes, la distancia entre *fas* y la forma verbal subraya el valor de los elementos por separado y hace difícil percibir si hay o no perífrasis –*Tim.* 10,1 *Fas autem nec est nec umquam fuit quicquam nisi pulcherrimum facere ei, qui esset optumus* –«pues, ni es ni nunca fue justo...»/ «pues, lo justo ni es ni nunca fue ...».

³⁰⁷ Cf. et. Hor., *Carm.* 2,19,9, antes citado.

³⁰⁸ Plaut., *As.* 514 *Neque edepol te accuso neque id me facere fas existimo.*

portamiento es muy similar al de *fas est*, como expresiones de carácter indeterminado o impersonal –aunque no siempre– introductoras de infinitivo. También, desde el punto de vista del OP, la nota más característica es que *fas*, posiblemente por su carácter de indeclinable³⁰⁹, no se separa del verbo principal en la amplia documentación utilizada salvo por la negación. Asimismo, el infinitivo que depende de esta expresión aparece también en contigüidad o muy poco distanciado, como se observa en pasajes como los siguientes³¹⁰.

- Caes., *Gal.* 5,12,6 *leporem et gallinam et anserem gustare fas non putant*
Gal. 6,23,9 *Hospitem violare fas non putant*
P. Mel., *Chor.* 1,57 *aut fodere fas putant, verum arte medicatos intra penetralia conlocant.*
Plin., *NH.* 2,144 *quaedam fulgura enuntiare non putant fas nec audire*
NH. 16,24 *ligno eius nec ad sacrificia uti fas habetur.*
NH. 30,17 *quoniam expuere in maria aliisque necessitatibus violare naturam eam fas non putant.*
Plin. (Iun.), *Ep.* 8,6,10 *uoluntati tamen principis sui, cui in nulla re fas putaret repugnare, in hac quoque re obsequi.*
Quint., *Inst.* 3,8,13 *iudiciis enim uulgo fas habetur indulgere aliquid studio suo.*
Inst. 4,1,50 *semper adsumitur, qui fas non putant nisi a contrario incipere.*
Decl. 274,11 *Fas non est visum movere ictum illum*
Tac., *Ger.* 9,1 *Mercurium colunt, cui certis diebus humanis quoque hostiis litare fas habent.*

El verbo que acompaña a *fas* puede aparecer en distintas personas; sin embargo, eso no repercute en una mayor libertad de OP, sino que se mantiene la ya comentada contigüidad absoluta de *fas* con el verbo principal³¹¹.

- Cic., *Cons. Pol.* 1,2 *hoc universum, ... si fas putas credere, dies aliquis dissipabit*
Sen., *Dial.* 11,1,2 *quod omnia diuina humanaque complectitur, si fas putas credere*
Plin., *NH.* 21,181 *ut id<eo> plura nos de iis commemorare fas putem.*
Plin. (Iun.) *Ep.* 1.5.7.2 *quidem fas puto, de quo pronuntiatum est.*
Quint., *Inst.* 3,8,42 *hoc ergo praecipis et hoc fas putas?*
Decl. 388,4 *Neque avia captare testamentum eius fas putavit*
Tac., *Hist.* 5,13,2 *Evenerant prodigia, quae neque hostiis neque votis piare fas habet gens superstitioni obnoxia*

• *Fas* acompañado de otros indeclinables

En la documentación disponible de *fas*, se advierte que los ejemplos en los que figura con otro indeclinable son muy escasos. Por añadidura, el indeclinable en to-

³⁰⁹ También por la tendencia a la contigüidad entre el V y el predicativo, al menos en época avanzada, cf. II 1,3.

³¹⁰ Del mismo modo, las oraciones completivas en dependencia, como Quint., *Decl.* 8,18 *an fas putatis, ut suam servent viscera nudata faciem.*

³¹¹ De hecho hay una abrumadora mayoría de pasajes en que se da la sucesión de los tres elementos: *fas+est* –u otro verbo, como los señalados– + infinitivo / inf.+*fas+ est*.

dos los casos es *nihil* cuyo valor negativo también suele condicionar un determinado OP.

Dentro de esta documentación escasa, sólo en un pasaje, que además pertenece a una de las tragedias de Séneca, aparecen los dos indeclinables *fas* y *nihil* en las funciones principales con un verbo distinto de *sum*. El OP de la frase puede considerarse SVO, pero no podría afirmarse que sólo se distinguen, en este pasaje único, las funciones por el criterio del OP, pues *fas* está coordinado a *nefas* acompañado, a su vez, por un adjetivo declinado.

Sen.,*Thy.* 138 *Fas ualuit nihil aut commune nefas.*

En los demás casos, lo que los textos indican es que la perífrasis se sitúa al comienzo, *nihil* en proximidad al elemento –sea la perífrasis o el infinitivo regido por ésta– al que se refiere, y el infinitivo que depende de *fas est* a continuación, lo que vendría a desembocar en un OP «hacia la derecha», del tipo VO. Aunque el número de ejemplos es reducido, se puede pensar que cuando la sintaxis se complica, como en estos casos, por la presencia de dos indeclinables y uno o más infinitivos, surge el OP «hacia la derecha», pero sería arriesgado extender el OP que se observa en estos textos posclásicos al conjunto del latín. Por eso, nos limitamos a describir lo que los textos muestran de forma más clara, como es el que se realiza la tendencia que ya antes habíamos observado, si bien ahora de forma todavía más acentuada: los indeclinables tienden a no distanciarse y la perífrasis *fas est* aparece unida o sólo interrumpida por la negación o por algún elemento invariable y de escaso volumen fónico.

Cel., *Med.* 7,2,2 *Neque tamen fas non est nihil cucurbitulam agere: interdum enim fit, sed raro ut ...*

«Y, sin embargo, tampoco es imposible que la ventosa no haga ningún efecto: a veces, de hecho, ocurre, si bien raramente que...»

Fron., *AurEloq.* 2,10,2 *Si me interrogos concupiscem ne bonam valetudinem, abnuam equidem..., nihil est enim fas concupiscere sapienti aut adpetere quod fors fuit*

«Si me preguntases si yo desearía tener buena salud, desde luego que diría que no...pues nada es legítimo ambicionar para el sabio...»

Plin. (Iun.), *Pan* 5,2,1 *An fas erat nihil differre inter imperatorem quem homines et quem di fecissent?*

«¿Acaso era legítimo no distinguir entre el emperador que nombran los hombres y el que nombran los dioses?»

Quint., *Inst.* 10,4,3 *Sunt qui...redeant, et quasi nihil fas sit rectum esse quod primum est, melius existiment quidquid est aliud*

«Hay quienes... vuelven atrás, y como si no fuese legítimo que sea correcto lo que es primero, consideran preferible lo que sea»

Frente a la contigüidad que se observa en estos pasajes, en poesía el OP puede ser mucho más libre. En el texto de Virgilio aparece distanciado *nihil* y *fas*, como tam-

bién el infinitivo que depende de *fas* –que, a su vez, aparece sin acompañamiento de *est*, habitual en la prosa latina–. Servio, como se aprecia en el comentario reiterado a este verso, subrayó sólo el carácter de sentencia de valor general del verso

Virg., A. 2,402 *Heu nihil inuitis fas quemquam fidere diuis!*

«Ay, no es legítimo que nadie espere nada cuando los dioses son contrarios»

Serv., in. Verg. 2,396 ‘*heu nihil inuitis fas...*’, ut est «*nec di texere Cupencum*». La cita de Virgilio se repite en in. Verg. 2,402 *heu nihil inuitis fas... generalis quidem sententia est*; in. Verg. 6,104

2.2. GIT

A diferencia de *fas*, el término *git* no se registra en latín arcaico; el nombre, importado con el producto –el añublo–, tiene sus primeras apariciones en Varrón, Columela y Celso. Después, se encuentra en la literatura técnica y en los gramáticos que, desde Varrón, lo recogen entre los indeclinables, señalando algunos una variante popular. Así, en un texto de transmisión indirecta, procedente de Varrón, *L.fr.22* se dice:

Git: Varro ad Ciceronem XI per omnes casus id nomen ire debere commemorat; vulgo autem hoc «gitti» dicunt.

La misma variante se encuentra también en Celso, *Med.5.28.18b9*³¹² funcionando como genitivo, y algún ejemplo en gramáticos, en uso metalingüístico, sin interés para este trabajo. Aquí se tratará de forma exhaustiva de la forma *git*, más usual y que muestra de forma más clara la dificultad de adaptar el término a alguna de las declinaciones; sólo esporádicamente se hablará de su variante *gitti*.

Los procedimientos de los que se vale la lengua para precisar su función son, sin embargo, esencialmente los mismos que se habían observado con respecto a *fas* y, en parte, con respecto a los indeclinables bíblicos.

1) La yuxtaposición o coordinación con un término declinado.

Así aparece la mayor parte de las veces en textos técnicos, especialmente en las enumeraciones de los ingredientes de una fórmula. Son lugares propicios para la llamada sintaxis relajada. Habitualmente en estos lugares se combinan los nombres de los productos con las medidas, expresadas generalmente en cifras y abreviatura; muchas veces, con la confluencia de otro indeclinable –*pondo*–. Incluso los buenos estilistas, como Celso, optan por un sistema similar de presentación de este tipo de textos: comienzan citando el nombre del producto en genitivo y a continuación las indicaciones de las medidas –en Nom., Ac. o Ablat.– repitiendo la misma construcción en paralelismo en cada nuevo producto. A primera vista puede parecer que siguen

³¹² *Terebenthinae liquidae P.oe 1108 XX; farinae loli S.III; gitti cyathos...*–la forma era más próxima formalmente al Gen., prestándose a ser entendida como tal caso–.

un OP en el que el nombre en genitivo precede al de la medida –GN–, lo que mostraría una rara particularidad del OP del genitivo partitivo, casi siempre pospuesto en toda época del latín³¹³. Sin embargo, la regularidad de la construcción en los distintos autores técnicos lleva a pensar que se trata de construcciones un tanto mecanizadas, en las que los elementos sintácticos que dan la cohesión real al período son la yuxtaposición y una tendencia tradicional a escribir de una manera concreta y, sobre todo, uniforme determinadas partes de una receta.

A efectos del OP nos interesan los textos siguientes, que muestran un OP casi fijo o estereotipado. La desarticulación de la sintaxis que se observa a veces indica que el OP, caracterizado sobre todo por una fijeza tradicional, suple los defectos de la articulación sintáctica que se advierten, por ejemplo, contrastando algunos pasajes de Celso. Así, la sección dedicada a los antidotos –*Med.5,23,1ss*– se abre con los siguientes encabezamientos de recetas:

5,23,1b *Unum est, quod habet lacrimae papaueris P. æ1108 æ 1109; acori, malobathri P. æ 1108 V...*

5,23,2 *Alterum, quod Zopyrus regi Ptolemaeo dicitur composuisse..., ex his constat: costi, turis masculi, singulorum P. < æ 1108 > æ 1109 æ 1109; piperis albi P. <æ 1108 >*

5,23,3a *Nobilissimum autem est Mithridatis,... In quo haec sunt: costi P. <æ1108 > æ1109 æ1109 æ1110*³¹⁴

De acuerdo con el primer pasaje citado –muy repetido en la obra de Celso– se entiende que los genitivos que siguen dependen de las correspondientes cantidades, expresadas por el indeclinable *pondo*, equivalente a acusativo, lo mismo que a ablativo en el segundo y a nominativo en el tercero.

Sin embargo, cuando el encabezamiento es poco explícito, es difícil saber en qué caso están las indicaciones de medida de las que dependen los genitivos. Si en el pasaje que sigue pudieran considerarse, en principio, equivalentes a nominativos

5,18,14 *Hoc autem quod Niconis est: faecis aridae aceti, spumae nitri, salis Hammoniacy,... singulorum P. æ VIII.*³¹⁵

la explicación no puede extrapolarse al texto siguiente, muy similar al anterior, y del mismo libro. En éste, es preciso llegar a una expresión de medida declinada, como los

³¹³ Cf. Lisón, N., *El orden...* 2002, pp. 179,185 –a propósito del genitivo partitivo: «la elección del orden NG es constante por parte de los tres autores» (Cicerón, Livio y Séneca); «los genitivos partitivos presentan este mismo orden NG en unos tantos por ciento que oscilan entre el 85 y el 92%»–. En cambio, el orden GN –constante y opuesto al mayoritario– que se observa en los pasajes de Celso, Escribonio y Plinio, aquí citados, debe considerarse motivado por el carácter estrictamente formulario de estas expresiones de medida.

³¹⁴ 5,23,1b «Hay uno que tiene de lágrima de amapola...x pondos...»; 5,23,2 «Otro, que se dice que Zópiro había elaborado para el rey Ptolomeo, consta de los siguientes componentes: de costo, de incienso macho, de cada uno de ellos...x pondos»; 5,23,3a «Ahora bien, el más famoso es el de Mitridates, en el que están los siguientes componentes: de costo...x pondos...».

³¹⁵ «También, la siguiente <fórmula> que es de Nicón: de hez seca de vinagre, de espuma de nitro, de sal amoniacal... de cada uno...x pondos».

«tres cíatos y medio de añublo» –*cyathos III S.*–, para interpretar que se trata de un encabezamiento elíptico en el que se sobreentiende probablemente *quod habet*, locución que Celso repite en otros lugares y que explicaría el acusativo de las expresiones de medida.

5.28.18 a. *Alterum ad idem Myronis: nitri rubri, turis, singulorum P. æ I, cantharidum purgatarum P.I æ II...*, *gitti cyathos III S*³¹⁶.

Otras veces, la expresión de las medidas no guarda relación con lo que se esperaba del encabezamiento, así en el pasaje siguiente *acetabulum* no es el ablativo que correspondería al *ex his* del inicio.

5,18,27 *Ad spissa autem Aristogenis fit ex his: sulphuris P. æ I, resinae terebenthinae, nitri spumae, et ex scilla partis interioris, plumbi eloti, singulorum P. æ 1108 II;...sesami fricti acetabulum*³¹⁷.

La trabazón sintáctica entre el encabezamiento de la fórmula y el desarrollo de ésta puede ser variable. Pero, en todo caso, se observa un respeto absoluto a la misma sucesión de OP: en la relación de productos bastaba con poner uno tras otro –yuxtaposición– haciendo constar primero su nombre y luego la medida. Con ello, es decir con un OP fijo y mantenido, bastaba para informarse, pues en estas secciones de la literatura técnica ni el escritor ni el lector buscaban encontrar algo más que una información clara y breve (en otras secciones el autor técnico suele permitirse otras concesiones a la estética).

De modo similar se presenta el texto siguiente, de Plinio:

NH. 1,20,15 git sive melanthio XXIII

Pertenece al libro I, donde se ofrece el índice de los capítulos de todos los libros de la *Historia Natural* y la relación de las fuentes de cada libro. Aunque a veces no hay una buena correspondencia entre el tema que se anuncia en el título y la materia desarrollada luego por el autor, no se pone en duda la autoría de Plinio de estos índices. El libro XX se dedica a las medicinas extraídas de las plantas de huerta. Los sucesivos capítulos del libro señalan el nombre de la planta seguido del número de medicamentos que pueden elaborarse a partir de ella. La palabra que da nombre al producto en cuestión figura en ablativo, dado que se trata sintácticamente de una larga serie de aposiciones a *ex his* que aparece –cf. infra– en el título general del libro («de tal producto, *tantas* recetas»).

³¹⁶ «Otra <fórmula> para lo mismo, de Mirón: de nitro rojo, de incienso, de cada uno...x pondos; de cantáridas limpias...x pondos ..., de añublo tres cíatos y medio».

³¹⁷ «Para las zonas duras –o bien, «para los huesos», según la lectura *ossa* de otros mss.– se hace la fórmula de Aristógenes con los siguientes componentes: de azufre,...x pondos, de resina de terebinto, de espuma de nitro y de la parte de dentro de una cebolla albarrana, de plomo lavado, de cada uno...x pondos; de sésamo frito un acetábulo».

Si, como se da aquí la circunstancia, el nombre de la planta no es declinable, basta ponerlo seguido en la relación; su reconocimiento se facilita porque se mantiene un OP estable o casi fijo y por su coordinación con un declinable. El lector entiende «de añublo o melantio, 23 <medicamentos>», aunque el verbo del que depende esta frase se descubre con dificultad, pues hay una notable distancia, constituída por una enumeración de 77 productos, entre el título del libro, que curiosamente es casi la única frase con verbo personal y el pasaje en cuestión, que es un artículo más de la enumeración y no el último.

L. XX continentur medicinae ex <i>is quae in hortis seruntur

Cucumere silvestri XXVI

Elaterio XXVII

Anguino cucumere sive erratico V

... ..

Git sive melanthio XXIII

«En el libro XX se contienen los medicamentos extraídos de las plantas que se siembran en las huertas»

Del cohombro silvestre, 26. Del elaterio, 27. Del cohombro serpentino o errático, 5.

Del añublo o melantio, 23»

A lo largo de toda la larguísima enumeración, el OP es exactamente el mismo. Cabe pensar que en muchos términos la morfología sea el primer indicio de las funciones y que el OP sea redundante y de interés secundario. Sin embargo, tal conclusión podría ser precipitada si se observa una de las enumeraciones –1,20,10– que aparece en este mismo índice

*Seris generibus II, medicinae VII*³¹⁸

El epígrafe en cuestión se inicia con ablativo, más exactamente con el sintagma Gen.+Abl. (pues hemos de suponer que *seris* esté en genitivo, por paso de la declinación habitual *seris, -dis*, como Plinio lo declina en otros pasajes, al tipo parisílabo *seris, -is*). Se observa que Plinio para mantener el OP –nótese la puntuación correcta de los editores de Teubner, que conllevaría como traducción literal «de 2 clases de endivia, 7 medicamentos»– y para respetar el principio de que las cifras de las cantidades se ponían al final –naturalmente, no podían ponerse al final las dos, seguidas, sin comprometer el entendimiento de la frase– añadió el Nom. *medicinae*, expletivo de acuerdo con el todo el contexto anterior, en el que las cifras finales equivalen a nominativos, pero sin ninguna referencia formal expresa, cuyo cometido consiste en permitir mantener las cifras al final evitando la ambigüedad del mensaje.

³¹⁸ Otro título similar a éste, en el índice del mismo libro –1,20,12-13–, es *Origano Heraclio, generum III, medicinae XXX*. Como en este caso –y en muchos otros– las cifras, al final.

Por otra parte, también se observa cómo, cuando la enumeración llega al indeclinable *git*, el autor mantiene estrictamente el OP y, además, añade otro de los procedimientos típicos de la desambiguación de indeclinables, como es el de la coordinación con un sinónimo declinado –*melanthio*–.

En los pasajes siguientes, el comportamiento es similar: *git* equivale en todos ellos a un genitivo complemento de las correspondientes expresiones de medida. Los dos indeclinables *git pondo* se desambiguan por la concordancia –en 69,1– con el término declinado *fricti* y, en los demás pasajes, porque los indeclinables figuran junto a una serie de nombres –yuxtapuestos– de productos y medidas ordenados de la misma manera. Escribonio sigue el modelo tradicional de redactar las fórmulas que ya hemos visto en Celso, poniendo primero los productos y después las cantidades; el OP resultante deriva de la propia tradición de la lengua técnica que, en estos pasajes, no se permitía la libertad de añadir alguna otra palabra que no fuesen estas ni la de cambiarlas de orden. El lector ya sabía que ahí sólo se encontraban las proporciones exactas de los productos.

Como en los ejemplos anteriores, las indicaciones de medida suelen corresponder a sus respectivos encabezamientos –*Comp.* 69,1 *bene facit...pondu*; 145,3 *his rebus...pondo*–. Pero, frente a esta correcta articulación sintáctica, aparece *Comp.* 131,2 mostrando que ésta no tenía tanta importancia. Lo importante era seguir el modelo de poner los números detrás de las palabras, aunque no encajasen bien con el contexto inmediato.

Scrib., *Comp.* 69,1 *Item bene facit: git fricti æ1108 p. II, pyrethri æ1108 p. I, sagapeni victoriati pondus*

Comp. 70,10-13 *Multis et hoc profuit medicamentum...: costi, apii, anesi,..., singulorum æ1108 p. binum, git æ1108 p. I*

Comp. 109,1 *Ad stomachi dolorem et inflationem: palmarum æ1108 p. XL, aneti æ1108 p. IIII,..., git æ1108 p. II,..., iuniperi grana numero viginti*

Comp. 131,2 *Aliud eadem ratione impositum melius facit: sinapis sextarium, git cyathos duos, nasturci cyathos quattuor...*

Comp. 145,3 *Si cui autem lapis in renibus innatus fuerit et urinam non facit, medicamentum his rebus fieri debet: petroselini pondo æ1110, anesi pondo æ1110..., git pondo æ1110, cinnami pondo æ1121,...haec omnia tusa*

Fuera de este tipo de enumeraciones, el recurso a la yuxtaposición se encuentra también en los pasajes siguientes:

Cel., *Med.* 2,33,5 *Praeterea cyprinum, irinum, medulla, adeps ex fele, oleum magisque si uetus est,... nitrum, git, piper...*

Med. 4,27,1c *Dandum etiam potui uel castoreum est uel git uel anetum*

Plin. *NH.* 19,167 *Git pistrinis, anesum et anetum culinis et medicis nascuntur*

NH. 19,168 *ubi inferiorem crustam apium gitque cereali sapore condiunt*

2) La concordancia con un término declinado

Además del pasaje ya antes citado³¹⁹, aparece referido a *quale* en el pasaje siguiente, si bien la concordancia no es imprescindible para el reconocimiento de su función, al aparecer el verbo transitivo en plural:

Plin., *NH.* 27,121 *Semen in siliquis fert corniculorum modo aduncis ternis quaternis-ve, quale git novimus, amarum, stomacho utile.*

Aun habiendo intentado utilizar aquí exhaustivamente los datos de las apariciones de *git*, no se encuentra ningún ejemplo preposicional, seguramente por la escasa frecuencia del término. En cambio, puede encontrarse el indeclinable solo en algunas frases de pocos constituyentes, en los que se desambigua sin problemas por simple exclusión, como en el pasaje de Columela, donde el verbo pasivo-intransitivo sólo permite considerarlo atributo del sujeto *quod*, o en el de Plinio, en el que el verbo transitivo con sujeto expreso *-alii-* sólo permite entenderlo como O.

Col., *RR.* 6,34,1 *remedium est genus seminis, quod git appellatur*

Plin., *NH.* 20,182 *Git ex Graecis alii melanthium, alii melaspermon vocant. Optimum quam excitatissimi odoris...*

2.3. CONSIDERACIONES FINALES

En resumen, pueden hacerse algunas consideraciones finales sobre el uso de *fas* y *git* en la lengua latina y sobre su repercusión en el OP:

– *Fas*, como muestra su presencia en pasajes anticuarios, era reconocido como término ancestral, lo cual es acorde con su empleo en textos de cuño culto, siendo por lo general evitado o muy poco usual en textos de tipo coloquial. El uso de *git*, en cambio, comienza en época clásica, prácticamente reducido a la lengua técnica en prosa. Ambos, son poco productivos en su funcionamiento como nombres.

– Su carácter de indeclinables repercute en el OP haciendo que su funcionamiento como nombres quede precisado por diferentes recursos sintácticos; entre ellos, el de la yuxtaposición y coordinación con términos declinados.

En su empleo en el sintagma nominal, *git* aparece en contextos en los que el OP fijo y constante aparece como elemento primordial del reconocimiento de su función en la frase.

En lo que respecta a *fas*, es de particular importancia su uso en el sintagma nominal, al haberse podido detectar aquí dos características importantes de OP: el empleo, progresivamente mayor en el tiempo, de adjetivación en contigüidad absoluta

³¹⁹ Scrib., *Comp.* 69,1 Item bene facit: *git fricti æ1108 p. II, pyrethri æ1108 p. I, sagapeni victoriati pondus*. En este caso, *git* va referido a un declinable en genitivo que explicita su función de complemento del nombre, conocida también por su aparición en yuxtaposiciones en serie.

con el sustantivo; y, de otra parte, el mantenimiento constante de la contigüidad y posposición del genitivo que acompaña a *fas* –NG–, en una construcción cuyos inicios se pueden establecer con bastante seguridad en época posclásica.

– En la forma analítica *fas est* aparece con mayor frecuencia, en concurrencia con formas verbales sintéticas, lo que puede interpretarse motivado por el auge de las perífrasis en la lengua latina en general, no sólo en el nivel popular. En su funcionamiento en la perífrasis se observa una tendencia mayor al OP *fas est* y unas tendencias acusadas con respecto al OP de la negación. Pero, sobre todo, es observable la tendencia a la contigüidad entre los dos miembros de la perífrasis en la prosa clásica, pudiendo establecerse con claridad la separación máxima, siempre reducida, entre los dos términos, a diferencia del uso de otras expresiones muy similares en la prosa clásica y a diferencia del empleo de ésta misma en poesía. Esta contigüidad se acentúa en contextos de sintaxis más compleja –presencia de otro indeclinable e infinitivos–, que, a su vez, propician un OP «hacia la derecha».

En definitiva, la reacción de la prosa latina ante el indeclinable consiste en precisar su función por procedimientos sintácticos, el más importante de los cuales –y el de más larga duración a lo largo de la historia del latín– es la contigüidad. El OP no llega a convertirse, como en los ejemplos de las genealogías bíblicas, en el único indicio sintáctico capaz de marcar una tipología SVO; pero sí se observa que el OP tiende ya a fijarse, y se observa que es un indicio sintáctico, a veces el más importante, para conocer su función en las enumeraciones y en la sintaxis relajada.